

Identidades (in)formales

Contradicción, procesos de designación
y de subjetivación en la diferencia*

*Mónica G. Zoppi-Fontana***

Introducción

Aceptar heterogeneizar el campo de las contradicciones para esquivar las simetrías que se instalan allí, para comenzar a devolver lo que se debe a lo invisible, i.e., al “movimiento real” que trabaja en este mundo para la abolición del orden existente.¹

A PARTIR DEL ANÁLISIS DE LA MATERIALIDAD lingüística, en este artículo se exploran los procesos de subjetivación/identificación que constituyen el(los) sujeto(s) de las diferentes prácticas urbanas, específicamente en relación con el espacio de la calle y con las disputas para afirmarse en ella como identidad legitimada socialmente. Nos interesa comprender el funcionamiento de los efectos de exclusión y silenciamiento que la sobreposición de espacios y memorias múltiples y conflictuantes produce en los procesos de construcción discursiva de la identidad de sujetos socialmente discriminados en función

*La primera versión de este trabajo fue presentada, con el título “Un lugar de enunciación entre el discurso de la marginalidad y el discurso de la supervivencia”, en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, realizado en Recife, en septiembre de 2001. Agradezco los comentarios de los participantes y, principalmente, de mis colegas del Laboratorio de Estudios Urbanos (LABEURB/NUDECRI/UNICAMP) por la interlocución que alimentó la reflexión que aquí presento, que se inició dentro del Proyecto Temático “Sentidos públicos no espacio urbano”, coordinado por la doctora Eni Orlandi (proceso FAPESP núm. 96/4136 de 1996-2000), cuyos resultados están publicados en los diversos números de la revista *Rua* y en un libro organizado por Orlandi (org. 2001), entre otros.

** Departamento de Lingüística, IEL/Universidad Estatal de Campinas.

¹ M. Pêcheux (1982), “Delimitaciones, inversões, deslocamientos”, en *Cadernos de Estudos lingüísticos*, núm. 19, IEL/UNICAMP, Campinas, 1990 (la traducción es nuestra).

de la ciudad (en) que ellos (se) significan. Focalizamos, específicamente, los procesos de identificación referentes a los *camelôs** analizando las contradicciones, materialmente presentes en los enunciados, establecidas a partir del cruzamiento de las diferentes discursividades² que interpretan la ciudad.

Para ello, pensamos la ciudad como espacio *simbólico significante* (Orlandi, 2001). Si la ciudad significa, es decir, si un conjunto de escansiones del espacio urbano es interpretado como “la ciudad” o “el lugar (de) x en la ciudad”, es porque las representaciones de esos espacios tienen sentido para el sujeto, ellas resuenan en un concierto de significaciones y significantes presentes como memoria discursiva. En este sentido, la “ciudad” (y sus espacios) no refiere a un dominio de objetos definidos empíricamente,³ sino a un dominio de significación, que permite al sujeto situarse en el mundo porque se sitúa en el mundo de las significaciones, es decir, se reconoce y circula entre las diversas posiciones de sujeto⁴ que configuran la memoria discursiva. Así, el espacio urbano, trabajado discursivamente por la producción sociohistórica de enunciados inscritos en diferentes regiones de la memoria discursiva,⁵ funciona para nosotros, analistas, como metáfora y síntoma del enfrentamiento entre posiciones de sujeto diferentes, a partir de las cuales se producen los procesos de identificación que constituyen el(los) sujeto(s) de las prácticas sociales en la ciudad.

* *Camelôs*: vendedores ambulantes [N. del E.].

² Orlandi (org. 2001:46) define *discursividad* como “la inscripción de los efectos de la lengua, sujeta a falla, en la historia”.

³ Mondada (1994:101-2) presta especial atención a la especificidad del espacio como objeto de conocimiento, lo que obliga a considerar la imbricación entre la manera por la cual el lenguaje expresa el espacio (proceso de verbalización del espacio) y la manera por la cual el espacio es él mismo capaz de estructurar el lenguaje (proceso de espacialización del lenguaje). Este aspecto estructurado y estructurante del espacio en relación con el lenguaje está en el centro de nuestra preocupación y lo trabajamos específicamente a través de los procesos de subjetivación/identificación en el discurso.

⁴ De acuerdo con Pêcheux (1975), entendemos “posición de sujeto” como lugar de inscripción/interpelación ideológica a partir del cual el individuo se constituye en sujeto de las prácticas discursivas. Los sentidos de los enunciados y la identidad del sujeto son producidos a partir de estas posiciones, que no son ni individuales ni universales, sino sociohistóricamente determinadas a una coyuntura dada.

⁵ Cf. Courtine (1981, 1982, 1986), Pêcheux (1975, 1983b) y Orlandi (1999, 2001).

Construyendo sendas en la materialidad lingüística

La langue naturelle n'est pas un outil logique plus ou moins défaillant, mais l'espace privilégié d'inscription de traces langagières discursives, formant une mémoire socio-historique. C'est ce corps des traces que l'analyse de discours se donne comme objet. Par le biais "technique" de la construction de corpus hétérogènes et stratifiés, en reconfiguration permanente, coextensive à leur lecture.⁶

El presente trabajo es resultado de proyectos de investigación que desarrollamos desde 1996⁷ con el objetivo general de reflexionar sobre los procesos de subjetivación/identificación del sujeto en relación con la elaboración simbólica del espacio urbano, focalizando específicamente los discursos que interpretan la presencia de los “camelôs” en las calles de las grandes metrópolis brasileñas, en especial de la ciudad de Campinas, en las últimas décadas.

Los procedimientos de análisis se basan en una concepción de *corpus* que considera, tanto las determinaciones de la historia sobre los procesos discursivos, como los efectos del gesto analítico del investigador en la selección, colecta, organización y exploración de los materiales en estudio. El *corpus* constituido para nuestra investigación se caracteriza por ser de naturaleza heterogénea, tanto en su materialidad simbólica (incluye materiales textuales, de audio, de video, paneles electrónicos, fotos) como en su inscripción institucional y circulación social (analizamos los medios de prensa —diarios de circulación nacional y regional—, los medios televisivos —reportajes, noticias y debates—, la legislación municipal —leyes, resoluciones y decretos de la intendencia de Campinas en los últimos 30 años—,

⁶ Pêcheux (1983), “Lecture et mémoire: project de recherche”, en *L'inquietude du discours*, Des Cendres, París, 1990.

⁷ Se trata del proyecto individual de investigación “Lo político en los intersticios de lo cotidiano: la cuestión de los *camelôs*”, integrante del Proyecto Temático “Sentidos públicos no espaço urbano (FAPESP núm. 96/4136), referido anteriormente, y del proyecto “El problema de los *camelôs*”: designación, referencia, performatividad, inscrito en el Departamento de Lingüística (IEL/UNICAMP), en el que me dedico al estudio de los aspectos teóricos recurrentes del análisis de los procesos de designación y referenciación, pensados a partir de su formulación en el acontecimiento enunciativo, considerando la relación constitutiva de éste y de la lengua con el interdiscurso.

y el discurso sindical —entrevistas con los directores del sindicato de los “camelôs”; declaraciones de los propios “camelôs”).

La construcción de un corpus de tal naturaleza se justifica por el objetivo de describir la emergencia de nuevas instancias de circulación y legitimación del decir (llamadas de aquí en adelante *lugares de enunciación*) que interfieren en los procesos de significación del espacio urbano y que posibilitan una reacomodación/movimiento de las identidades sociales, específicamente de los “camelôs”, en tanto presencia legítima y permanente en la calle. Así, adoptamos una concepción dinámica del corpus, que lo considera en constante construcción conforme al desarrollo del análisis y que posibilita describir los regímenes de enunciabilidad en su dispersión, tanto en las regularidades de funcionamiento como en las rupturas provocadas por el acontecimiento. En este sentido, adoptamos métodos de lectura y exploración del corpus que permiten establecer redes de relaciones significantes a través de materiales simbólicos diferentes y relacionados con condiciones de producción diversas.

De esta forma, seguimos el procedimiento propuesto por Guilhaumou (1989) y Guilhaumou y Maldidier (1989, 1994), basado en la definición de un *trayecto temático* como dispositivo de lectura del archivo. Según estos autores:

La noción de tema supone la distinción entre un *horizonte de expectativa* —el conjunto de posibilidades atestadas en una situación histórica dada— y *el acontecimiento discursivo* que realiza una de esas posibilidades, inscrito el tema en posición referencial [...] El análisis de un trayecto temático remite al conocimiento de tradiciones retóricas, de formas de escritura, de usos del lenguaje, *pero sobre todo, interesa por lo nuevo en el interior de la repetición*. Este tipo de análisis no se restringe a los límites de la escritura, de un género, de una serie: él *reconstruye los caminos de aquello que produce el acontecimiento en el lenguaje* [Guilhaumou y Maldidier, 1994:164-165 (las cursivas y la traducción son nuestras)].

El trayecto temático, en tanto dispositivo de lectura, permite poner en “estado de dispersión” enunciados producidos en lugares, tiempos y géneros distintos y por locutores diferentes. Funciona como el hilo conductor que permite agrupar materiales textuales diversos en la construcción del corpus, materiales que son seleccionados por hacer emerger, a partir del funcionamiento de las formas lingüísticas, en su materialidad específica, *nuevas determinaciones para el tema estudiado*. El trayecto temático contribuye, de

esta manera, para la construcción del corpus a partir de las determinaciones producidas por la materialidad específica de la lengua en la discursividad, permitiendo específicamente destacar los efectos del acontecimiento discursivo en el interior del archivo (Pêcheux, 1983a).

En este trabajo se describen las principales instancias de producción y circulación del discurso social, lo que nos permitió observar las relaciones de dominancia, sedimentación, desestabilización y/o silenciamiento⁸ de sentidos, establecidas entre los diversos procesos discursivos que intervienen en la construcción simbólica de las identidades sociales y en su legitimación histórica.

Definimos *discurso social*, según Angenot, como:

L'ensemble —non nécessairement systémique, ni fonctionnel— du dicible, des discours institués et des thèmes pourvus d'acceptabilité et de capacité de migration dans un moment historique d'une société donnée [...] Il produit la société comme coexistence, consensus, "convivabilité doxique", parce qu'il est un lien pan-social entre des individus aux statuts et aux rôles divers et qu'il lie dans un acquiescement muet ceux mêmes à qui il refuse la parole, mais non le droit d'écouter [1984:26].

Nos interesa el concepto propuesto por Angenot, en la medida que permite reflexionar teóricamente acerca de las decisiones metodológicas para la construcción del corpus y la pertinencia para una investigación que se propone trabajar con la emergencia de un *lugar de enunciación* que podrá modificar los regímenes de enunciabilidad que significan la identidad de los "camelôs" en la coyuntura histórica estudiada.

Procesos de designación de la diferencia

El hombre de lata es resto
anuroso de persona.⁹

Como instrumento de entrada en el corpus, utilizamos inicialmente el trayecto temático señalado por una designación —"el problema de los 'camelôs'"—

⁸ Cf. Orlandi (1992) para una reflexión sobre el funcionamiento del silencio en el discurso.

⁹ "O homem de lata", en *Gramática expositiva del chão* de Manoel de Barros (1999) (la traducción es nuestra).

recurrente en los materiales analizados y reformulada insistentemente en los textos¹⁰ estudiados. Así, tomando los trayectos de reformulación parafrástica¹¹ de esta designación y el funcionamiento de las predicaciones a ella atribuidas, exploramos el corpus en busca de regularidades formales en la materialidad lingüística de los enunciados, a partir de las cuales efectuamos recortes que funcionan como dispositivo heurístico para el análisis.

Es importante destacar que considero *la referencialidad* [como] *una operación de base lingüística que comporta mecanismos de sustitución, construcción de "sinónimos" y paráfrasis determinados por el interdiscurso* (Mariani, 1996:138). Asumo, también, que es en función de las otras designaciones con las cuales se encuentran en relación de reformulación parafrástica o de contradicción en el archivo, que las designaciones fija su referencia. Retomando las afirmaciones de Henry (1990:52) podemos afirmar que son las relaciones de sustitución establecidas entre las diversas designaciones en las formulaciones que permiten fijar las relaciones de referencia (produciendo así un objeto de referencia) y no al contrario. Es lo sustituible de la unidad (la designación) en un discurso, lo que le confiere un carácter referencial, constituyendo el objeto del discurso en objeto exterior. En este sentido, el análisis de las familias parafrásticas que se establecen entre las formulaciones permite delimitar, a partir (entre otros) de los procesos de designación,¹² las posiciones de sujeto que configuran los enunciados. Para ello, es necesario realizar un análisis "en espiral" (Pêcheux, 1983c), describiendo, por un lado, a partir de los efectos de linealidad del

¹⁰ Utilizamos aquí una definición amplia de texto, entendido principalmente como formulación producida en una práctica de textualización, según Orlandi (2001b).

¹¹ Para el estudio de las relaciones de paráfrasis que se establecen entre los enunciados seguimos a Fuchs (1994) y Fuchs y Pêcheux (1975), que definen *familia parafrástica* como un conjunto de secuencias relacionadas entre sí por operaciones de sustitución. La familia parafrástica funciona como matriz de sentido para la producción de nuevas secuencias que significan (y refieren) a partir de las relaciones de paráfrasis que establecen con las demás secuencias de la familia.

¹² Entiendo *procesos de designación*, de acuerdo con Guimaraes (1995, 2002), relaciones de referencia inestables, producidas por el cruzamiento de diferentes posiciones de sujeto; en este sentido, véase (1995) y Zoppi-Fontana (1997, 1999a, 1999b, 1999c). Cf. los análisis desarrollados por Grigoletto (1997), Karim (2000), Mariani (1998), Amaral (1999), Silva (2000), Zattar (2000) y Ferrari (2001), que proponen dispositivos metodológicos productivos para la comprensión de los procesos de designación, descritos a partir de su relación con el interdiscurso.

“hilo del discurso” (Authier-Révuz, 1982), los procesos de reformulación y secuencialización en la textualidad, y realizando, por otro, una operación de deslinearización lingüística de los enunciados¹³ que, quebrando la secuencialidad de la superficie lingüística, permita la construcción de relaciones de co-referencialidad entre enunciados dispersos en el archivo (Guilhaumou, 1983).

Así, examinamos¹⁴ la producción de efectos de sentido en exclusión y discriminación, analizando minuciosamente los procesos de designación presentes en los medios, en la ley, en vehículos de comunicación visual y en el discurso del sindicato. Como producto del análisis, propusimos describir esos efectos a partir del funcionamiento de tres procesos de designación, caracterizados por la configuración de las relaciones de referencia, que se organizan de acuerdo con las siguientes operaciones semánticas:

- a) La indefinición de la referencia producida: por la presencia (o ausencia) de determinantes indefinidos; por la modalidad verbal de las formulaciones; y/o por la modalización autonímica de los términos que definen los “camelôs” y los locales donde se encuentran por analogía o comparación desventajosa con otras categorías del ordenamiento urbano. Así, encontramos reformulaciones con forma de “traducción”: *ø pop centers / ø shopping centers populares*; y de comparación: un tipo de... (*construir un camelódromo para los ambulantes que funcionaría como un tipo de shopping*); como si fueran.... (*alguns [camelôs] comercializam tais “pontos” como se fossem ø lojas comerciais*). Este proceso produce un efecto de desconocimiento de los “camelôs” en tanto modo de presencia definida y original de estar en la ciudad. Las designaciones que los refieren se presentan como inestables y no adecuadas. Así, el propio acto de nominación es puesto en causa, produciendo el debilitamiento del efecto de evidencia que une un nombre a su referente: al nombrar por analogía o comparativamente a otras designaciones ya estabilizadas y de las cuales las designaciones en causa serían deficientemente derivadas, se produce como efecto la indefinición

¹³ Fuchs y Pêcheux (1975) describen los tres momentos del análisis discursivo (relacionados con la superficie lingüística, al objeto discursivo y a los procesos discursivos) y enfatizan el carácter integrado de estas operaciones, que ganarán a lo largo del tiempo una unidad e interpenetración metodológica creciente hasta ser reformuladas (Pêcheux, 1983c) como movimientos recurrentes de un análisis en espiral.

¹⁴ Cf. Zoppi-Fontana (1997, 1999a, 1999b, 1999c, 1999d).

de las designaciones, lo que permite desconocer (por la nominación “defectuosa”) la especificidad y singularidad histórica de los sujetos que están siendo designados.¹⁵ Se descalifica un nombre para contornear la diferencia, para embazar identidades en emergencia (en el doble sentido de “urgir” y “emerger”).

A. Magalhães prometeu, ano passado, construir um *camelódromo para os ambulantes, que funcionaria como um tipo de shopping*, em um dos prédios da Fepasa (*Diário del Povo*, 4-6-95, grifos nossos).

[Magalhães prometió, el año pasado, construir un *camelódromo para los ambulantes, que funcionaría como un tipo de shopping*, en uno de los predios de la Fepasa].

b) La valorización negativa de la referencia a través de procesos metonímicos que designan el sujeto a partir de los espacios ocupados, y éstos, a su vez, a partir de metáforas bélicas (“praça de guerra”, “campo de batalha”) o a través de alusiones directas (“ponto de banditismo”) o indirectas (“novo Paraguai”) a la marginalidad e, incluso, a la criminalidad. Así, por el funcionamiento de los procesos de designación, la presencia de los “camelôs” es significada en el campo de la marginalidad, produciendo evidencias de sentido que permiten evitar la elaboración de una definición no marginalizada de su presencia en la ciudad y, consecuentemente, evitar la

¹⁵ En Zoppi-Fontana (1999a) denominamos *designación dividida* a este efecto de clivaje que desestabiliza la referencia, quebrando el efecto de evidencia que vincula nombres y cosas. Definimos, entonces, las designaciones divididas como el efecto en los sintagmas nominales de un clivaje en los procesos de designación entre posiciones de sujeto antagónicas en el interdiscurso, que se manifiesta en la materialidad lingüística a través de operaciones de determinación semántica y de modalización autonómica del núcleo de los sintagmas nominales o de la modalidad de las predicaciones a ellos relacionadas a través de subordinadas comparativas y/o relativas. Así, el proceso de designación se caracteriza por nombrar a través de categorías ya estabilizadas discursivamente y, al mismo tiempo, suspender esta estabilización, relativizando la adecuación/evidencia del lazo entre el nombre y la cosa. Las designaciones divididas ofrecen, de esta manera, un observatorio privilegiado para el análisis de los efectos de la contradicción entre posiciones de sujeto que afectan al sujeto del discurso en el acontecimiento enunciativo en que se materializa lingüísticamente su formulación. Ellas señalan los puntos de ruptura/desestabilización referencial, en los cuales la propia identidad del sujeto del discurso (que nombra/es nombrado) oscila, suspendiendo los efectos de evidencia del sujeto y del sentido.

discusión sobre la legitimidad de los criterios vigentes de organización jurídico-administrativa del espacio público urbano.

B. Centro vira *praça de guerra*, camelôs invadem ruas, fecham lojas y entram em confronto com a PM após apreensão de mercadorias (diario *Correio Popular*, 3-6-95, grifos nossos).

[Centro se transforma en *plaza de guerra*, “camelôs” invaden calles, cierran negocios y entran en confrontación con la PM después de la apresión de mercaderías].

ç) La reificación de la referencia, por medio de procesos metonímicos, a través de los cuales los “camelôs” son definidos como objetos, sea por contigüidad sintáctica (enumeraciones por yuxtaposición), sea a través de enunciados definidores. En las leyes, decretos y resoluciones de la intendencia de Campinas sobre uso y ocupación del espacio público urbano se observa este proceso de reificación de la definición de los camelôs, que son reducidos a la categoría de “instalaciones removibles”.¹⁶ Encontramos el mismo efecto de reificación circulando ampliamente en los enunciados de los medios. De esta manera, se dificulta cualquier referencia a un sujeto social y consecuentemente al derecho a prácticas diferenciadas de uso y ocupación de ese espacio.

C. *Buracos, sacos de lixo, camelôs*, está impossível andar pelas ruas de São Paulo [...] cheias de *obstáculos* (TV Cultura, Noticiero del 31-3-97, las cursivas son nuestras).

[*Pozos, bolsas de basura, “camelôs”*, está imposible caminar por las calles de São Paulo[...] llenas de *obstáculos*].

El funcionamiento de estos tres procesos de designación se caracteriza por operar en el equívoco entre criminalidad y marginalización, produciendo sentidos que se sedimentan históricamente como sentido común, sobreinterpretando negativamente la presencia de los “camelôs” en el espacio urbano. Así, las designaciones funcionan en el texto como indicios de los puntos de

¹⁶ Se constata este funcionamiento en todas las resoluciones y decretos de la Intendencia de Campinas hasta febrero de 1993, fecha de la primera resolución que reconoce y autoriza la práctica de comercio de los “camelôs”, incluyendo en el texto las designaciones “camelôs” y “trabalhadores da economia informal”, siendo este último un término tomado del nombre del Sindicato que los representa.

estabilización de las relaciones de referencia en el interdiscurso, siendo reconfiguradas en el acontecimiento enunciativo a partir del embate de las condiciones de producción sobre la lengua (entendida como estructura formal capaz de equívoco en la historia) y sobre la memoria (comprendida como cuerpo sociohistórico de trazos discursivos que se constituyen en espacio de estructuración, de regularización de sentidos).¹⁷

Del universalismo formal a la exclusión social

Nunca se es suficientemente clandestino.¹⁸

En este trabajo proponemos un análisis¹⁹ del funcionamiento de otro proceso discursivo que interviene produciendo evidencias de sentido sobre el espacio urbano, sobredeterminando de esta manera los procesos de subjetivación/identificación a partir de los cuales se constituye discursivamente la identidad de los “camelôs”. Se trata de un *proceso de universalización* de la definición del espacio público, que *naturaliza* los derechos a la ciudad, contorneando su dimensão política²⁰ a través del funcionamiento de las categorías de un discurso liberal-formalista sobre la ciudad. Para ello, exploramos el corpus a través de un trayecto temático que sigue las inflexiones producidas por la predicación en el enunciado *espaço público, de todos e de ninguém*, del cual encontramos regularmente numerosas resonancias (Serrani, 1992) en los medios y en el discurso social en general. En este enunciado, se destaca la estructura coordinativa de la predicación, cuyo funcionamiento produce

¹⁷ Retomamos a Pêcheux (1983), que destaca aun el carácter no homogéneo de la memoria discursiva, que se presenta como “espacio móvil, de divisiones, disyunciones, desplazamientos, conflictos de regularización”.

¹⁸ Gilles Deleuze (apud J. Panessi “Marginales de la noche”, en *Críticas*, Norma, Buenos Aires, 2000).

¹⁹ Retomamos y desarrollamos aquí las observaciones presentadas sobre otros enunciados en Zoppi-Fontana (1999d).

²⁰ Guimarães (2002:16), retomando a Rancière (1995), define la política “por la contradicción de una normatividad que establece (desigualmente) una división de lo real y la afirmación de pertenencia de los que no están en él incluidos. Es un conflicto entre una división normativa y desigual de lo real y una redivisión por la cual los desiguales afirman su pertenencia”. El proceso de universalización que analizamos opera para obliterar esta división constitutiva, simulando un proceso de inclusión omni-incluyente, sin resto.

un efecto de universalización sobre los sentidos de posesión a partir de los cuales se determina la referencia para la designación “espacio público”. Obsérvese que la oposición de los pronombres indefinidos *todos* y *ninguém*, mantiene la predicación de cantidad (universal) e invierte la de calidad (afirmativa por negativa), de manera tal que el conector argumentativo “e” articula un término universalmente cuantificado con su propia negación, lo que en términos lógicos constituye una contradicción. Sin embargo, del punto de vista discursivo observamos que el conector, al contrario de su funcionamiento lógico, produce un efecto de refuerzo de las afirmaciones, orientando argumentativamente para una lectura aditiva de la conjunción, lo que permite interpretar ambas predicaciones como simultáneamente verdaderas.²¹ De esta manera, las posibilidades para una interpretación partitiva del predicado aparecen limitadas, dificultando un gesto de interpretación (Orlandi, 1996; 2001) que analice el espacio público en relación con colectivos particulares.²² Consecuentemente, por el efecto de naturalización/evidencia que caracteriza el funcionamiento del sentido común, el enunciado *espaço público, de todos e de ninguém* se presenta como emblema de un discurso sobre lo urbano que deja fuera de circulación los enunciados que reinvidican derechos diferenciados que contemplen prácticas sociales reales y antagónicas de ocupación y uso del espacio. No habría, entonces, espacio —ni urbano ni discursivo— para la afirmación de derechos colectivos que impugnen la organización jurídico-administrativa impuesta; se derivan de allí las operaciones de negación y oposición orientada,²³ presentes en las formulaciones cuando el sujeto urbano en cuestión es designado partitivamente a través de indefinidos no cuantificados universalmente, tales como “alguns”, “uma classe”, “uns poucos”, como en la secuencia discursiva (infra) 2. “A rua não pode ser de uma *classe*, tem que ser *de todos*”; y 3. “*Não* é justo que *toda a cidade* pague pela desorganização de

²¹ Guimarães (1987), al analizar la conjunción “e” con sentido aditivo, observa que el paralelismo de las construcciones obliga a la homogeneidad modal de los elementos coordinados.

²² Se trata de la simulación de un funcionamiento lógico por el discurso jurídico analizada por Pêcheux (1975) y que trataremos más adelante.

²³ El funcionamiento de la negación, que afirma la categorización universal al mismo tiempo que descalifica la diferenciación partitiva, direcciona argumentativamente el enunciado, orientando la oposición a favor de uno de sus términos (“Todos”; i.e., los efectos del proceso de universalización que actúan en la identificación del sujeto y de su derecho a la ciudad).

uns poucos” (abajo). De esta manera, se observa firmemente instalado un juridismo²⁴ que atraviesa la definición de los sujetos sociales y que se presenta en las diversas discursividades a partir de las cuales la ciudad (se) significa: en los medios, en el discurso político, en el discurso administrativo, en la opinión pública. Diversos son los mecanismos lingüísticos que manifiestan este proceso de universalización en la materialidad sintáctico-semántica de los textos analizados: la predicación, la nominación, la modalización, la determinación.²⁵ El recorte que sigue presenta estos funcionamientos (las cursivas son nuestras):

1. Trata-se de um problema sério, mas *o cidadão tem o direito de usufruir da rua livre*, disse o vereador A . Tatto (diario *Estado de SP*, 26-9-98).

[Se trata de un problema serio, pero *el ciudadano tiene el derecho de usufructuar de la calle libre*, dijo el concejal A .Tatto].

2. É uma degeneração urbanística fora de controle. A rua *não pode ser de uma classe, tem que ser de todos*. (Reportaje de la EPTV, declaraciones del presidente de la SETEC, 29-10-99).

[Es una degeneración urbanística fuera de control. La calle no puede ser de una clase, tiene que ser de todos].

3. *Não é justo que toda a cidade pague pela desorganização de uns poucos* Hoje, *qualquer um é camelô*. (José Índio, concejal de São Paulo, VEJA SP, 3-9-97).

[*No es justo que toda la ciudad pague por la desorganización de unos pocos*. Hoy, *cualquiera es “camelô”*].

4. Está mais do que na hora de mudar de atitude e cuidar do lugar em que moramos. Mesmo circundados por milhões de habitantes na maioria pobres, *é possível ter uma vida decente nas metrópoles brasileiras*. Basta evoluir da *consciência individual* para a *consciência grupal, cosmopolita, universal* e entender que a cidade *é nossa casa* e com o mesmo zelo *deve ser* cuidada. Isso vale para governantes e

²⁴ Cf. Haroche, 1988; Lagazzi-Rodrigues, 1988.

²⁵ Presentamos un análisis de estos funcionamientos durante el encuentro *Cidade atravessada. Os sentidos públicos no espaço urbano*, organizado por el Laboratorio de Estudios Urbanos (LABEURB) en la UNICAMP, en octubre de 1999 (video disponible en el Centro de Documentación Urbana, CEDU/LABEURB).

para a população em geral... O preço de *uma cidade habitável* é a eterna vigilância. (Luisa N. Eluf, Espaço aberto, diario *Estado de SP*, 22-7-97).

[Está más pero es hora de cambiar de actitud y cuidar del lugar en que vivimos. Aún circundados por millones de habitantes en su mayoría pobres, *es posible tener* una vida decente en las metrópolis brasileñas. Basta evolucionar de la *conciencia individual* hacia la *conciencia grupal, cosmopolita, universal* y entender que la ciudad *es nuestra casa* y con el mismo celo *debe ser* cuidada. Esto vale para los gobernantes y para la población en general... El precio de *una ciudad habitable* es la eterna vigilancia].

5. Chegamos ao ponto que *quem paga não tem o direito de usar pelo que paga e os que não pagam têm seu direito resguardado*. Poucas pessoas sabem, mas locais ocupados pelos camelôs já são fruto de compra e venda dos “pontos”. Ou seja, *alguns* comercializam tais “pontos” como se fossem lojas comerciais. (Espaço do leitor. *Diário do Povo*, 27-6-96).

[Llegamos al punto que *quien paga no tiene el derecho de usar por lo que paga y los que no pagan tienen su derecho resguardado*. Pocas personas lo saben, pero locales ocupados por los “camelôs” ya son fruto de compra y venta de las “puntos”. O sea, *algunos* comercializan tales “puntos” como si fuesen establecimientos comerciales].

Por un lado, cabe observar la modalidad deóntica de las formulaciones; las designaciones del espacio público urbano soportan predicaciones que definen un DEBER SER: “a rua não pode ser/tem que ser” (en 1); “a cidade... deve ser cuidada” (en 4). Los espacios de la ciudad son interpretados por una discursividad que proyecta sobre el *orden real* de la ciudad una *organización imaginaria*²⁶ que se presenta como ideal o modelo de cuadrículamiento urbano.²⁷ Vemos entrelazarse en esta discursividad los

²⁶ Presentamos aquí una distinción trabajada en Zoppi-Fontana (1999a), que retoma la propuesta de Orlandi (1996) de diferenciar los aspectos de *orden* y *organización* en los procesos de producción de sentido en general y, específicamente, en relación a la ciudad (Orlandi org, 2001).

²⁷ Cf. Zoppi-Fontana (1999a), donde analizamos los efectos del *discurso sobre la marginalidad* sobre los procesos de identificación de los “camelôs”. En ese trabajo, demostramos cómo los sentidos de *marginal, criminal, ilegal*, que interpretan los “camelôs” a partir del funcionamiento principalmente de los medios, oponen una representación de ciudad legal y organizada (aunque irrealizada) a un orden real de la ciudad, en que el espacio urbano y sus sujetos se constituyen en la contradicción de procesos de significación antagónicos.

sentidos de lo urbanístico²⁸ (“é uma degeneração urbanística fora de controle”, en 2; “desorganización de uns poucos”, en 3) con los sentidos de un juridismo (“não é justo que...”, en 3; “quem paga não tem o direito de usar pelo que paga”, en 5) que alimenta el sentido común con las evidencias producidas por el funcionamiento de las instancias técnico-administrativas del gobierno local.

Por otro lado, es importante destacar el funcionamiento de las designaciones que apuntan hacia una interpretación genérica de los sintagmas nominales definidos: “o cidadão”(= os cidadãos); “a rua livre”(= as ruas livres), en 1; “a cidade” (= as cidades), en 4. Así, las designaciones refieren a clases de individuos cuya delimitación es dada por el funcionamiento de un discurso jurídico/administrativo fundamentado en los postulados del urbanismo y presente en los enunciados a través de sus efectos universalizantes, definiendo los sujetos urbanos a partir del funcionamiento de la forma-sujeto de derecho en su versión liberal-formalista: “o cidadão/direito de usufruir/rua livre”, en 1. En este sentido, no podemos dejar de señalar el deslizamiento sufrido por los sentidos de las designaciones “cidadão”/“direito” hacia el campo de lo económico, de manera que se indistinguían “cidadão/contribuinte/consumidor”: “quem paga/direito de usar/pelo que paga”, en 5. Esta secuencia discursiva manifiesta, también, en toda su crueldad y eficacia, la simulación lógica realizada por lo jurídico, al presentar la situación creada por los “camelôs” como extrema, fuera de propósito, insoportable: “chegamos ao ponto”.

También merece ser analizado el funcionamiento de la secuencia discursiva 4, en la que se encuentra la definición de lo que sería “uma vida decente... nas metrópoles brasileiras”. Es a partir del proceso de universalización (y de los efectos del discurso del urbanismo) que se define lo que sería “uma cidade

²⁸ Orlandi (2001:187) describe la forma de intervención como sentido común de un *discurso sobre lo urbano* naturalizado: “Por un proceso de migración generalizada de categorías del urbanismo hacia el discurso del sentido común, se produce la desaparición de la experiencia de la ciudad en su orden real, en su materialidad específica. Así, categorías propias del discurso del urbanista pasan a ser parte integrante del modo en que la gente piensa y habla de la ciudad en su vida cotidiana. En este modo indistinto de significar, el real de la ciudad es substituido por las categorías del saber urbano, sea en su forma erudita (discurso del urbanista) sea bajo el modo del sentido común, de lo administrativo, del discurso del Estado, que toma forma jurídica o política indiferentemente, transformándose en un discurso ‘sobre’ lo urbano, vacío de sus condiciones reales. De ello resulta una deriva ideológica que homogeniza la forma de significar la ciudad”. Es a esta deriva ideológica a lo que la autora llama “urbanístico”.

habitável”, naturalizando (“basta evolucionar... e entender”) el gesto de interpretación de una clase (“nós”), constituida a partir de una oposición (“mesmo circundados por”) que excluye del universo así construido a aquellos que constituirían un obstáculo: los “milhões de habitantes na maioria pobres”.²⁹ Observamos, también, el funcionamiento de la determinación en los sintagmas nominales trabajando los sentidos a partir del proceso de universalización. En efecto, es la determinación que produce un efecto de continuidad gradual y creciente que permite pasar de una “consciencia individual” a una “consciencia grupal, cosmopolita, universal”.

Para poder interpretar mejor el funcionamiento de este proceso de universalización, recordamos aquí el efecto de continuidad entre individual/universal que Pêcheux (1975), retomando a Fuchs, denominó *mito continuista empírico-subjetivista*, y que definió como el efecto de sentido “que supone que, a partir del sujeto concreto individual ‘en situación’ (ligado a sus preceptos y a sus nociones), se efectúe una borradura progresiva de la situación por una vía que lleva directamente al sujeto universal, situado en todas partes y en ningún lugar, y que piensa por medio de conceptos” (*op. cit.*:127).

Los funcionamientos discursivos trabajados por Pêcheux a través de la figura del mito se refieren principalmente al efecto de ocultamiento de la discontinuidad epistemológica entre conocimiento científico y desconocimiento ideológico. El autor describe este mito a través de una tabla en la cual aparecen representadas las diferentes “escenas del conocimiento”,³⁰

²⁹ Volveremos en seguida sobre la contradicción constitutiva de los procesos de universalización en el funcionamiento de la forma-sujeto de derecho, que al mismo tiempo en que construyen la imagen de un *todos* homogéneo y sin falla, producen como resto un otro exterior, a partir de cuya exclusión se define el *todos*. Cf. Rancière (1996), que analiza filosóficamente el fundamento de la política en sociedades democráticas, caracterizándolo como la posibilidad de inclusión formal de una porción excluida de la comunidad por una división constitutiva y estructurante de la sociedad. En nuestro análisis comprobamos este funcionamiento tal como aparece representado en los enunciados y lo explicamos a partir de categorías semánticas (los procesos de designación) y discursivas (procesos de identificación/subjetivación). Para ello, consideramos en nuestro trabajo la definición y análisis de los procesos de designación propuestos por Guimarães (2002) y desarrollamos, aquí, un análisis original sobre el funcionamiento de las operaciones de determinación y cuantificación semántica que definen los procesos de universalización característicos de la forma-sujeto de derecho y de la forma-sujeto de la ciencia, en su versión liberal-formalista.

³⁰ Milán-Ramos (2001) propone describir el funcionamiento del mito continuista empírico-subjetivista a partir de las diferentes “escenas de conocimiento” que lo constituyen

comenzando en la primera escena por la relación inmediata del yo (sujeto singular) con lo concreto (objetos sensibles) en una situación discreta (veo/aquí/ahora), para pasar por diversos movimientos de abstracción que permiten, en la segunda escena, alcanzar una discrepancia suturada por la identificación intersubjetiva (yo/tú; aquí-ahora/pasado-en otro lugar; veo/dijiste); en la tercer escena, subsumir las tomadas de posición individuales en un espacio de borradura de la individualidad que permite llegar a la generalización del sentido común (me dijeron <ellos/x>/pasado/en otro lugar); culminando, finalmente, en la última escena con la desaparición de toda subjetividad, produciendo la superposición de objeto y sujeto de conocimiento en el régimen de la indeterminación universal (cualquiera/siempre/en todo lugar), entendida como garantía de conocimiento verdadero. Aun interpretando el mito, Pêcheux (1975) afirma que “el continuismo subyacente a la oposición situación/propiedad se apoya en el *proceso de identificación* (“si yo estuviese donde tú (vos)/él/x se encuentra, yo vería y pensaría lo que tú(vos)/él/x ve y piensa”)” y agrega que “el imaginario de la identificación mascara radicalmente cualquier discontinuidad epistemológica” (*op. cit.*:128).

En nuestro trabajo movilizamos las escenas descritas por Pêcheux como mito continuista empírico-subjetivista para analizar los procesos de identificación de los sujetos urbanos, focalizando específicamente el efecto de mascaramiento/simulación de la discontinuidad epistemológica (relación de los sujetos urbanos con lo que les es dado a conocer —de/en la ciudad—) y principalmente política (relación de los individuos con la división desigual del “derecho a la ciudad” y sus efectos contradictorios en los procesos de identificación/interpelación que los constituyen como sujetos urbanos, a través de un trabajo simbólico de inclusión/reconocimiento en/de los espacios de la ciudad). Deseamos describir e interpretar los efectos de silenciamiento de esta dimensión política de los regímenes de uso y ocupación del espacio urbano, sobreinterpretada por el juridismo y lo urbanístico, en tanto efectos en el sentido común del funcionamiento de la forma-sujeto de derecho y de la forma-sujeto de la ciencia. Consideramos, aun, que ambas formas-sujeto

y trabaja el efecto de continuidad representado por esas escenas en relación con el movimiento de los procesos de subjetivación, específicamente en la transición de la forma-sujeto religioso a la forma-sujeto de derecho.

se caracterizan por el predominio de sus efectos en los procesos de identificación/subjectivación que constituyen hoy al sujeto urbano.³¹

Discursivamente, estas formas-sujeto se caracterizan por el funcionamiento de los procesos de designación en las formulaciones, que producen efectos de universalización e indeterminación semántica en la construcción del sujeto del discurso, específicamente en la designación de los diversos sujetos urbanos. Pêcheux (1975:106-8) analiza este funcionamiento como indicio de la simulación lógica realizada por lo jurídico y describe los procesos parafrásticos que relacionan enunciados cuantificados universalmente a enunciados encabezados por sintagmas nominales indefinidos (quien, el que, aquel que) y ambos al funcionamiento de enunciados hipotético-deductivos, *si... entonces*.³² Se trata del proceso de individuación jurídica del sujeto, que al mismo tiempo en que distingue al individuo como unidad discreta, soporta una de las determinaciones jurídicas, lo indistingue en la intercambiabilidad imaginaria de identidades universalmente indeterminadas (valor gnómico de las designaciones indefinidas como “aquel que; todo aquel que; quien”). En este sentido, llamamos la atención para el funcionamiento de la elipsis en 4, “está mais do que na hora de \emptyset mudar de atitude e \emptyset cuidar do lugar em que moramos” y en “está impossível \emptyset andar nas ruas de São Paulo”, que trabaja a favor de esa indistinción y de la (con) fusión del *todos* con el *nosotros* que vigila. Vemos, así, el régimen de lo universal afectando la función enunciativa definida a partir de las formas-sujeto de derecho y de la ciencia y de sus efectos en la constitución de la(s) identidad(es) urbana(s).

En los análisis hasta ahora presentados, podemos observar la delimitación de diferentes categorizaciones del estatuto jurídico/urbanístico de la presencia y actividad de los “camelôs” en relación con el espacio público de la ciudad, específicamente con aquellos locales considerados *de todos e de ninguém*. Demostramos, sin embargo, que esas categorizaciones producen diferentes recortes en la interpretación del espacio urbano y del derecho a la ciudad que excluyen a todos los que el ordenamiento jurídico-administrativo-urbanístico de la ciudad no (in)corpora —en los dos sentidos de “incluir” y

³¹ Cf. Pêcheux (1983a); Orlandi (2001).

³² “Existe una relación de simulación constitutiva entre los operadores jurídicos y los mecanismos de la deducción conceptual, especialmente entre la sanción jurídica y la consecuencia lógica” (Pêcheux, 1975:108; la traducción es nuestra).

“dar cuerpo”— en el funcionamiento de la continuidad universal-individual de la ley. En otras palabras, los “camelôs”, en tanto colectivo diferenciado, no participan ni en el *todos* ni en el *ninguém* de los ciudadanos/ciudadinos de bien; o sea, quedan excluidos del orden jurídico-administrativo que distribuye los derechos de *todos* (universal) y de *cada uno* (su contracara en la individualización de los sujetos de derecho por el Estado) a la ciudad.

A través de este proceso de universalización, se definen, por un lado, los ciudadanos (identificados aun como *nosotros* en la continuidad universal-individual que funda el derecho positivo) y se recorta, al mismo tiempo, como residuo de esa operación, un lugar de exclusión que abarca a los que se quedan afuera del *nosotros ciudadanos*, aquellos interpretados como una amenaza, como marginalidad, como *extraños*,³³ y como meros objetos, indefinidos en su identidad, puesto que son definidos negativamente por lo que no son, por lo que les falta, por oposición al “*todos da nossa cidade que levam uma vida decente e pagam impostos*”.

Pudimos observar estos procesos discursivos en funcionamiento en el recorte que ya analizamos, donde pueden encontrarse resonancias (Serrani, 1992) del enunciado *espaço público urbano: de todos e de ninguém*, a través de reformulaciones parafrásticas que identifican “*todos/ninguém*” a “*ciudadano*” y perversamente a un “*nosotros*”, “*habitamos*”, “*nuestra casa*”, que se opone a “*unos pocos*”, “*cualquiera*”, “*camelô*”, “*los que no pagan*”, “*millones de habitantes en la mayoría pobres*”. Observemos el funcionamiento de estos procesos en detalle.

Como señalamos arriba, las designaciones, cuyo funcionamiento en las formulaciones apunta hacia una interpretación genérica, se refieren a clases de individuos cuya delimitación es dada por el funcionamiento de la forma-sujeto-de-derecho y de la forma-sujeto-de-la-ciencia, en sus efectos universalizantes sobre los procesos de designación y de identificación/subjetivación de los sujetos urbanos. Tal es el caso en 3, donde se opone, a partir de principios de derecho (“*não é justo*”), un *todos* homogéneo (“*toda a cidade*”) a una parte (“*uns poucos*”) excluida en nombre de una organización urbanística: “*Não é justo que toda a cidade pague pela desorganização de uns*

³³ Cf. Zoppi-Fontana (1999d) para un análisis de los procesos de exclusión social fundamentados en el funcionamiento de la designación *estranhos* en vehículos de comunicación visual localizados en el espacio público y en enunciados del sentido común.

poucos”. Observamos ya en este enunciado un deslizamiento de sentido que permite rajarse la homogeneidad naturalizada de la predicación “de todos e de ninguém”. Esta rajadura, que denuncia el engaño constitutivo del mito continuista empírico-subjetivista que está en la base de la forma-sujeto-de-derecho liberal-formalista, aparece presentada todavía más claramente por el funcionamiento del *nosotros* en la secuencia 4, en la cual, por un lado, si las designaciones deslizan metonímicamente de lo individual hacia lo universal, por otro lado, por el efecto metafórico (Pêcheux, 1969) que reformula “metrópolis brasileñas” como “nuestra casa”, se produce un equívoco al introducir, en esta clase homogénea, un principio de división manifiesto por el pronombre posesivo “a cidade é nossa casa”, que se opone a los “milhões de habitantes na maioria pobres”, blanco de “eterna vigilância”. Obsérvese, en este sentido, el mismo funcionamiento en el recorte que sigue:

6. A prefeitura de NY acaba de lançar um projeto inédito (que eu saiba) na história das cidades —a privatização das calçadas. Quem, por exemplo, ficar com as da 5ª Avenida, vai poder explorá-las comercialmente, tendo como obrigação mantê-las *limpas, livres de buracos e, penso eu, de camelôs e afins*. Por certo, a segurança dos espaços vai ocorrer normalmente, garantindo *um passeio mais tranquilo, livre de gatunos e tais* [...] Na mão da iniciativa privada, *podemos ter enfim espaços* sem buracos, com painéis de informações, bancas de jornais espaçosas e outros serviços que *fazem bem à nossa vida* (M. de Almeida; diario *Estado de SP*-Cidades-C2-Crônica, 8-8-97; las cursivas son nuestras).

[La intendencia de NY lanzó recientemente un proyecto inédito (que yo sepa) en la historia de las ciudades —la privatización de las veredas. Quien, por ejemplo, se quede con las de la 5ª Avenida, va a poder explotarlas comercialmente, teniendo la obligación de mantenerlas *limpias, libres de pozos y, pienso yo, de “camelôs” y similares*. Efectivamente, la seguridad de los espacios va a darse normalmente, garantizando *un paseo más tranquilo, libre de bandidos y otros tales* [...] De la mano de la iniciativa privada, *podemos tener finalmente espacios* sin pozos, con paneles de información, bancas de diarios amplias y otros servicios que *le hacen bien a nuestra vida*].

Encontramos nuevamente los procesos de reificación que asocian “buracos” y “camelôs”, además de la oposición entre el *nosotros* (“podemos ter espaços limpos, seguros, tranquilos com serviços que fazem bem a nossa

vida”) y los otros, que son excluidos del *nosotros* por la categorización de los espacios públicos a partir de los sentidos de *libertad*, significada, por efecto de las resonancias del enunciado que define el espacio público como siendo de todos y de nadie, en el equívoco entre ausencia de existencia (libres de = limpieza/seguridad) y ausencia de posesión (veredas/paseos libres), equívoco en el cual volvemos a encontrar la (con)fusión/deslizamiento entre nosotros/todos, introduciendo subrepticamente una predicación que trabaja desigualmente las relaciones de apropiación (“podemos ter enfim espaços”). Obsérvese, aun, la recurrencia del proceso de indefinición de la referencia, que presentamos arriba, actuando sobre la interpretación de los sintagmas nominales, cuya extensión permanece indeterminada y vaga, por efecto de la inclusión de los pronombres indefinidos, (“ø camelôs e afins”; “ø gatunos e tais”).

De esta manera, se hace visible la contradicción constitutiva de la simulación lógico-jurídica que significa el espacio público como siendo *de todos e de ninguém* y la dimensión política de la ocupación del espacio público aparece con toda la fuerza de sus contradicciones.

Sin embargo, por el funcionamiento del mito continuista empírico-subjetivista, y por el imaginario de identificación que él autoriza (“*se eu estivesse onde tu (você)/ele/x se encontra, eu veria y pensaria el que tu(você)/ele/x vê y pensa*”), el *nosotros* (“*nossa casa*”) es sobreinterpretado por los efectos universalizantes del juridismo y de lo urbanístico que impulsan el deslizamiento metonímico que lleva del yo al nosotros y, finalmente, a toda la ciudad/al ciudadano (“evoluir de la consciência individual a consciência grupal, universal, cosmopolita”), haciendo invisibles, de esta manera, las discontinuidades reales que dividen contradictoriamente lo urbano, en tanto orden real de la ciudad. Estos procesos de sobreinterpretación universalizante y disimulación de la contradicción constituyen una de las condiciones de funcionamiento y de realización de la ideología. Pêcheux (1975) compara estos procesos con lo que los lógicos de Port-Royal llamaban *la universalidad moral* que permite que se diga “los franceses son valientes; los italianos son desconfiados; los alemanes son grandes; los orientales son voluptuosos, porque basta que eso sea verdadero para la mayoría” (*op. cit.*:182). Podemos agregar a la lista: “a cidade é nossa casa e com o mesmo zelo deve ser cuidada”; “o cidadão tem o direito de usufruir da rua livre”; “espaço público, de todos e de ninguém”; y tantas otras afirmaciones cuya “universalidad

moral” distribuye “igualmente” identidades y derechos. Vale la pena recordar, aun, que:

La dominación de la ideología política introduce así, por medio de su universalismo, una *barrera política invisible*, que se entrelaza sutilmente con las fronteras económicas visibles engendradas por la explotación capitalista. [...] Esta estrategia de la diferencia bajo la unidad formal culmina con el discurso del Derecho, que constituye así la *nueva lengua de madera de la época moderna*, en la medida en que *ella representa en el interior de la lengua, la manera política de negar la política* [Pêcheux, 1982a:10-11; cursivas del autor; traducción nuestra].

De esta manera, interpretados por procesos de designación que los significan como “instalaciones removibles, obstáculos”, [amenaza para] “una vida decente” [y para] “una ciudad habitable, degeneración urbanística fuera de control, desorganización, problema serio” [que] “exige una eterna vigilancia”; marginalizados por los procesos de universalización que al mismo tiempo los excluye del derecho a la ciudad y torna opaca esa exclusión (“el ciudadano tiene el derecho de usufructuar de la calle libre”), los “camelôs” son llamados a ocupar su lugar en los procesos de identificación/subjetivación que constituyen los sujetos urbanos a partir de un *discurso sobre la marginalidad*, en el cual se sedimentan y naturalizan estos efectos de sentido, legitimados y perpetuados en el sentido común por el funcionamiento de los medios y de la ley.

Intermezzo

Y aquí vale la pena retomar algunas cuestiones teóricas que nos permitirán avanzar en el análisis.

Partimos del presupuesto de que la identidad, definida por Orlandi (1996; 2001), es un movimiento del sujeto del discurso en la historia, movimiento del que el analista puede trazar los trayectos erráticos en la materialidad del corpus en estudio.³⁴ Para ello, consideramos que la identidad se constituye a través de procesos de identificación del individuo con posiciones de sujeto

³⁴ Orlandi (2001:93) afirma: “Comprendemos la identidad como un movimiento en la historia y los sentidos como trayectos simbólicos e históricos no terminados”.

presentes en el interdiscurso, procesos que son de naturaleza ideológica y se dan por la inscripción del individuo en la lengua afectada por la historia. De esta manera, la identidad se presenta al analista como *haz inestable de procesos de identificación*, pudiendo ser explorado tanto en su funcionamiento imaginario (a partir del funcionamiento de la ilusión subjetiva: *ego* uno, estable, autoevidente), como en su inestabilidad y provisionalidad constitutiva, describiendo, a partir de los efectos del interdiscurso en las formulaciones, las contradicciones que la atraviesan, sus desplazamientos históricos, su necesaria incompletud.³⁵

Sin embargo, el *sujeto pragmático*³⁶ necesita, según Pêcheux (1983a), un mundo semánticamente normal, lo que supone, primordialmente, las evidencias elementales de la realidad del sentido y de la identidad del sujeto. Pero, para que tales efectos puedan ser producidos como imágenes homogenizadas y estabilizadas semánticamente, es necesario un trabajo histórico y simbólico de obturación imaginaria de las rajaduras abiertas en el campo de la representación del sujeto por la contradicción constitutiva de los procesos discursivos, en tanto real integralmente histórico e integralmente lingüístico. Existe la necesidad de que el *ego* se fije (aunque provisionalmente) en puntos de anclaje enunciativo para que una ilusión de unidad y por lo tanto una ilusión subjetiva pueda producirse.³⁷ Benveniste (1966) y Authier-Révuz (1998) estudiaron (diferentemente) la base lingüística de la construcción de la subjetividad, explorando los funcionamientos enunciativos representados en el hilo del discurso que al mismo tiempo construyen y refuerzan la ilusión subjetiva del *ego*

³⁵ Pêcheux (1975) trabaja esta diferencia conceptualizándola como dos funcionamientos discursivos: el de la identificación imaginaria y el de la identificación simbólica.

³⁶ Pêcheux (1983a) denomina de esta manera la relación establecida entre el sujeto que enuncia y el real de la lengua y de la historia, pensando esta relación a partir de la perspectiva del propio sujeto de enunciación y de su necesidad vital y de lenguaje de encontrar puntos de estabilización y normalización del sentido que le permitan construir una ilusión mínima de identidad para sí y para el mundo que reclama interpretación. Orlandi (2001:93) agrega la necesidad que siente este sujeto de administrar su relación con la incompletud del lenguaje.

³⁷ "Toda actividad de lenguaje necesita de la estabilidad de estos puntos de anclaje para el sujeto; si esta estabilidad falla, se produce un derrumbe en la propia estructura del sujeto y en la actividad de lenguaje" (Fuchs y Pêcheux, 1975:174).

enunciador.³⁸ En este trabajo, centrando el análisis en los efectos producidos por el interdiscurso sobre la secuencialización del hilo del discurso y focalizando, consecuentemente, el equívoco constitutivo de las formulaciones, apuntamos para los trazos que señalan, en las formulaciones, movimientos de oscilación de los procesos identitarios.³⁹ Así, deseamos describir los efectos de desestabilización de los procesos de identificación resultantes de la contradicción constitutiva de los procesos discursivos, a través de sus efectos en la organización de la estructura (morfo)sintáctica de las formulaciones.

Asumimos, a partir de la teoría, que la(s) identidad(es) es(son) efecto de la fijación provisoria de los procesos de interpelación/identificación ideológica que constituyen el sujeto del discurso a partir de la inscripción del individuo en posiciones de sujeto delimitadas por la relación contradictoria y móvil de las formaciones discursivas en el interdiscurso. Así, afirmamos, por un lado, la provisionalidad de las identidades, dado que ellas resultan de una estabilización/fijación temporaria de los procesos de identificación como efecto de las relaciones de dominio/subordinación establecidas entre las formaciones discursivas en el interdiscurso en un estado dado de las condiciones de producción. Por otro lado, defendemos la heterogenidad constitutiva de las identidades, que son necesariamente afectadas por la contradicción que define las relaciones entre las formaciones discursivas en el interdiscurso. De esta manera, la identidad, en tanto haz inestable de procesos de identificación, será tanto más contradictoria en su constitución y en sus efectos de subjetivación, cuanto mayor sea el desplazamiento de las relaciones de dominancia en el interdiscurso como consecuencia de cambios en las condiciones de producción.

En el análisis trabajamos con la hipótesis de que los puntos de desestabilización observados en el corpus señalan la contradicción, presente en el interdiscurso específico de los enunciados, entre: espacios de identificación socialmente estructurados y legitimados a partir de posiciones

³⁸ Conforme la distinción propuesta por Pêcheux (1975), arriba mencionada, podríamos decir que los trabajos de Benveniste y Authier-Révuz operan principalmente sobre los procesos de identificación imaginaria.

³⁹ En este sentido, diríamos que deseamos trabajar en el análisis principalmente con los procesos discursivos de identificación simbólica, definidos por Pêcheux (1975). En Zoppi-Fontana (1997) propusimos un análisis semejante en relación con la enunciación política. Cf. también Payer (1993; 1999) y Orlandi (1983; 2001).

de sujeto dominantes en el interdiscurso y la emergencia de nuevas articulaciones/reacomodaciones entre posiciones de sujeto, produciendo un desplazamiento/movimiento de los procesos de identificación a partir de cambios en las condiciones de producción del discurso. Retomamos, de esta forma, las reflexiones realizadas anteriormente sobre el concepto de *discurso social* y ensayamos, así, un análisis discursivo de los funcionamientos que producen el dominio de diversos sentidos e instancias enunciativas en la circulación y legitimación social del discurso.

Es dentro de este cuadro teórico (presentado arriba sumariamente) que pensamos los procesos de designación, en su carácter de doble entrada para el análisis. Por un lado, y en correspondencia con los procesos discursivos de producción del sentido y de las relaciones referenciales, muestran los momentos de condensación en que los procesos de sustitución se estabilizan provisionalmente sedimentados por la reformulación parafrástica, permitiendo observar los *momentos discursivos* de recubrimiento del real histórico (la eficacia del imaginario en la producción del efecto de evidencia del sentido), y también analizar los *acontecimientos discursivos* que, a partir de cambios en las condiciones de producción del discurso, desestabilizan las redes de enunciados y reacomodan los procesos de filiación a las posiciones de sujeto en el interdiscurso, afectando la significación (la sobredeterminación del real histórico que provoca la ruptura/movimiento de estos momentos de estabilización).⁴⁰ Así, en función del *todo complejo con dominante* de las formaciones discursivas, es decir, del interdiscurso en tanto exterioridad constitutiva de los procesos de designación, en sus relaciones específicas de contradicción-desigualdad-subordinación, son constituidas “líneas de demarcación” discursivas, adquiridas a través de las luchas por *formulaciones equívocas* (Pêcheux, 1975:211). Es sobre este equívoco que afecta los procesos de designación proyectando líneas de fuerza argumentativa en la construcción discursiva de la referencia (p.e. “el derecho de usufructuar de la calle libre”) que focalizamos nuestro análisis, en “un trabajo político-teórico sobre los pre-construidos y los efectos-transversos que lo producen” (*ibid.*).

⁴⁰ En Zoppi-Fontana (1997) trabajamos la distinción entre momentos y acontecimientos discursivos, en tanto dispositivos de construcción y análisis del corpus en estudio.

Por otro lado, del punto de vista de la producción discursiva de la identidad (en tanto estabilidad provisoria) y específicamente de la ilusión subjetiva (en tanto unidad imaginaria) que ancla los procesos de enunciación auto-referencial, los procesos de designación permiten observar el funcionamiento de los rituales enunciativos que producen el sujeto del discurso vía identificación imaginaria. En otras palabras, lo que estamos afirmando es que los procesos de designación, al ofrecer los puntos de estabilización referencial necesarios para la práctica enunciativa del sujeto en su relación contradictoria con el real que lo afecta, se constituyen como procesos de subjetivación, no sólo en relación con el funcionamiento de los nombres propios,⁴¹ sino también y fundamentalmente en relación con todas las construcciones (morfo)sintácticas que refieren a/ predicán del sujeto del discurso, participando en la producción de las imágenes (entendidas como formaciones imaginarias, según están definidas en Pêcheux, 1969) a partir de las cuales se trabaja la identidad en la ilusión de la unidad subjetiva y, consecuentemente, afectando los mecanismos enunciativos de auto-referencia. De esta forma, entendemos:

El sujeto como proceso (de representación) interior al no-sujeto constituido por la red de significantes: el sujeto es “preso” en esta red —“nombres comunes” y “nombres propios”, efectos de *shifting*, construcciones sintácticas, etcétera— de modo que el sujeto resulta de esta red como “causa de sí” en el sentido espinosano de la expresión. Y es, de hecho, la existencia de esta contradicción (producir como *resultado* una *causa de sí*), y su papel motor en relación con el proceso del significante en la interpelación-identificación, que nos autorizan a decir que se trata realmente de un proceso, en la medida

⁴¹ Guimarães (2000; 2002), al analizar los nombres propios de persona, reconoce en ellos un funcionamiento referencial que atribuye al hecho de que estos nombres participan del proceso social de identificación de los individuos. En este trabajo defendemos la tesis presentada por Orlandi (1999), de que procesos de identificación y procesos de individuación, aunque relacionados (por su participación en el funcionamiento de la figura de la interpelación ideológica que constituye el sujeto del discurso) no se confunden ni se superponen, lo que nos permite ampliar la relación entre procesos de designación y procesos de subjetivación, para incluir allí, además de los nombres propios (que trabajarían principalmente en el espacio de los procesos de individuación en relación con las instancias religiosas y jurídico-administrativas del Estado), todas las construcciones (morfo)sintácticas que refieren a/predican del sujeto del discurso (formas que trabajan principalmente en el espacio de la constitución del sentido por los procesos de identificación/interpelación ideológica).

en que los “objetos” que en él se manifiestan se desdoblan, se dividen, para actuar sobre sí mismos en tanto otro de sí [Pêcheux, 1975:157; la traducción es nuestra].

En efecto, es considerando, de acuerdo con Pêcheux (*op. cit.*), que sentido y sujeto se constituyen simultáneamente como efectos del interdiscurso, en tanto estabilidad referencial (evidencia del sentido) e ilusión subjetiva (evidencia del sujeto), que introducimos en la definición de los procesos de designación la consideración de su funcionamiento como procesos de subjetivación, es decir, como soporte material (anclaje lingüístico) para la identificación simbólica (interpelación ideológica del individuo en sujeto del discurso por su inscripción en las posiciones de sujeto) y, principalmente, imaginaria ([auto]reconocimiento especular del sujeto del discurso en relación con los lugares enunciativos).⁴² En este sentido, y considerando el funcionamiento de los procesos de designación en la construcción de las formaciones imaginarias, hacemos la hipótesis de que ellos afectan los mecanismos de auto-referencia del sujeto del discurso.

Por otro lado, considerando, como defienden Fuchs y Pêcheux (1975), que “los procesos de enunciación consisten en una serie de determinaciones sucesivas por las cuales el enunciado se constituye poco a poco y que tienen como característica colocar ‘lo dicho’ y en consecuencia rechazar ‘lo no-dicho’” (*op. cit.*:175), podemos prever que las formulaciones serán tanto más asertivas y sintéticas, cuanto mayor sea la identificación (simbólica) del sujeto del discurso con esos puntos de anclaje que le ofrecen la ilusión de unidad y estabilización referencial tan necesarias para su funcionamiento.⁴³

⁴² Las tesis de nuestros alumnos exploraron los *corpora* en análisis utilizando los procesos de designación como dispositivo analítico (conforme son definidos en este trabajo) y apuntando, como resultado de sus investigaciones, estimulantes rumbos para la investigación del funcionamiento de los procesos de designación como soporte material de los procesos de subjetivación y construcción de identidad. Cf. Zattar (2000), Martins y Silva (2000), Ferreira (2000), Cruz Borges (2000), Ferrari (2001) y Milán-Ramos (2001), Ferreira Pinto (2002).

⁴³ Cf. Orlandi (2001:104): “cuanto más centrado el sujeto, más ciegamente él está preso a su ilusión de autonomía ideológicamente constituida. Cuanto más certezas, menos posibilidad de fallas: no es en el contenido que la ideología afecta al sujeto, es en la estructura misma por la cual el sujeto (y el sentido) funcionan”.

De la supervivencia consentida

¡Mirad los hongos poniendo las bocas!⁴⁴

Resumiendo en pocas palabras las consideraciones teóricas ya realizadas, para volver, entonces, al análisis que estamos desarrollando, recordemos que:

- La identidad se constituye como haz provisorio de procesos de identificación.
- Estos procesos de identificación se definen en correspondencia con posiciones de sujeto delimitadas en el interdiscurso por el movimiento sin fin de las formaciones discursivas en la historia.
- Los procesos de designación son parte primordial de este movimiento al ser responsables por la producción, tanto de los efectos de estabilidad referencial a través de la determinación sucesiva de las formulaciones en el proceso enunciativo, como de los efectos de desestabilización referencial a través de la indeterminación/no saturación de las designaciones, dando lugar a la polisemia que trabaja en el equívoco.
- Los procesos de reformulación parafrástica y los desplazamientos que en ellos se producen por efecto de las condiciones de producción ofrecen el espacio signifiante para el movimiento y el anclaje del sujeto del discurso en su práctica de enunciación.

A partir de estas afirmaciones, nos proponemos explicitar, a partir de la descripción de los procesos de designación, los procesos de identificación que autorizan un decir auto-referencial del sujeto del discurso, cuya circulación en el discurso social lo configure como legítimo y positivamente valorizado. En otras palabras, proponemos describir los procesos de designación que ofrecen, en su deslizamiento, el soporte material para la construcción de una identidad para los “camelôs” socialmente validada en relación con el espacio público urbano.

Para ello, vamos a retomar los procesos discursivos de exclusión que analizamos anteriormente y observar sus efectos sobre las formulaciones producidas por los “camelôs”. Así, percibimos que hay en ellas una fijación

⁴⁴ “A máquina de chilrear e seu uso doméstico”, en *Gramática expositiva do chão* de Manoel de Barros (1999) (la traducción es nuestra).

de los mecanismos de auto-referencia en un *discurso de la supervivencia*, que se desarrolla a partir del tema de las urgencias originadas en la crisis económica. Ser “camelô” aparece, en estas formulaciones,⁴⁵ significado predominantemente como estado provisorio, como salida frente al desempleo estructural, como medio de ganar el sustento de la familia, como un estado (en) que el sujeto (se) reconoce generalmente como ilegítimo. En el recorte que sigue se puede observar este funcionamiento (las cursivas son nuestras):

7. *Tenho cinco filhos pequenos e não posso ficar onde querem me deixar, porque só vendi R\$ 8,00 em 15 dias (declaración de “camelô”, diario Estado de SP, 25-9-98).*

[*Tengo cinco hijos pequeños y no me puedo quedar donde quieren dejarme, porque sólo vendí R\$ 8,00 en 15 días*].

8. Hoje, *eu não tinha dinheiro para tomar um ônibus...* nunca vi uma coisa dessas acontecer, de não nos deixarem trabalhar (declaración de “camelô”, diario Estado de SP, 25-9-98).

[Hoy, *yo no tenía dinero para tomar el ómnibus...* nunca vi una cosa de esas acontecer, de que no nos dejen trabajar].

9. Não podemos ficar de braços cruzados e *passando fome...* Espero que as autoridades compreendam que *precisamos trabalhar* (declaración de “camelô”, diario Estado de SP, 25-9-98).

[No nos podemos quedar de brazos cruzados y *pasando hambre...* Espero que las autoridades comprendan que *necesitamos trabajar*].

10. [Se sairmos] *nós deixamos de sustentar as nossas famílias* (testimonio de “carrioleiro”,⁴⁶ en el reportaje del Jornal Regional de la EPTV, Campinas, 7-11-2001).

[Si salimos] *nosotros dejamos de sustentar a nuestras familias*].

⁴⁵ Es necesario apuntar aquí la diferencia de funcionamiento de la autoreferencia entre las formulaciones de aquellos (la mayoría) que no (se) reconocen positivamente (en) la legitimidad de su relación con la ciudad y aquellos que, una vez regularizada su presencia por un registro en la administración local, se afirman en el derecho de permanencia/ocupación de la calle. En este sentido, analizamos más adelante los efectos producidos sobre los procesos identitarios por el acontecimiento, discursivamente interpretado, de la instalación de una cobertura en una calle central de Campinas por parte de los “camelôs” allí instalados regularmente.

⁴⁶ “Carrioleiro” es la designación informal dada al vendedor ambulante de frutas.

Podemos observar en este recorte que a la modalización deóntica —*deve ser; tem que*— de los verbos del recorte analizado anteriormente (1 a 6) se opone la modalización de *posibilidad* afectada por la negación (es decir, de imposibilidad —*não poder x*—) y la afirmación de la modalización NECESIDADE “precisamos trabalhar” (en 9). Así, los efectos normativos producidos por las formulaciones marcadas por la modalización deóntica (DEBER) se enfrentan con los efectos de urgencia producidos por la modalización de NECESIDADE (“precisar”), insistentemente reafirmada. Aunque estas formulaciones se presenten como respuesta al funcionamiento del discurso sobre la marginalidad y a los efectos excluyentes de los procesos de universalización (jurídico-administrativa) que lo sustentan, ellas se inscriben en un *discurso de la supervivencia* que difícilmente escapa a la simulación lógico-jurídica que funda los procesos imaginarios de identificación del sujeto urbano hoy. Los locutores de las formulaciones 7 a 10 enuncian a partir de los deslizamientos metonímicos y de las condensaciones metafóricas propios del funcionamiento del mito continuista empírico-subjetivista, que, en tanto imaginario de identificación, los excluye a través de la simulación de su inclusión en el *nosotros* totalizante, auto-evidente y universal de la *ciudadanía* (reinterpretada en este campo discursivo⁴⁷ como conjunto de derechos y deberes sobre el espacio público urbano).

Se trata del funcionamiento de la contra-identificación,⁴⁸ por la que un discurso (y el sujeto de ese discurso), al negar el discurso contrario al que se opone, queda preso a sus categorías. Para analizar el sentido dominante, obsérvese, en 6, la inversión de la modalización (de deóntica para modalización de posibilidad) y, principalmente, el funcionamiento de la negación que, además de presuponer la aserción negada,⁴⁹ es inmediatamente seguida en la secuencia por una subordinada causal que presenta una justificativa explicitando los motivos de la imposibilidad: “*no* puedo quedarme donde me quieren dejar, *porque* sólo vendí R\$ 8,00 en 15 días”. Obsérvese, también, que a la imposibilidad formulada en primera persona

⁴⁷ Utilizamos la distinción efectuada por Maingueneau (1987) entre universo discursivo, campo discursivo y espacio discursivo.

⁴⁸ Según Pêcheux (1975:216-217), el funcionamiento de la contra-identificación se caracteriza por una lucha del sujeto del discurso contra la evidencia ideológica, sobre el terreno de esta evidencia, afectada por la negación, revertida sobre su propio terreno.

⁴⁹ Cf. Ducrot (1984).

por el locutor, se opone el QUERER (voluntad) y el HACER (poder hacer) del adversario representado por las formas impersonales de tercera persona.

En las secuencias discursivas del recorte (7 a 10) encontramos, pues, trazos del funcionamiento de los procesos de contra-identificación que constituyen el sujeto del discurso a partir de su inscripción en el discurso de la supervivencia: “tengo cinco hijos pequeños”; “yo no tenía dinero para tomar un ómnibus”; “nosotros dejamos de sustentar a nuestras familias”; “no podemos seguir de brazos cruzados y pasando hambre; necesitamos trabajar”. Así, por los sentidos de la urgencia y de la supervivencia, el locutor se opone al discurso que lo significa excluyéndolo del espacio público. Sin embargo, la inscripción de sus formulaciones en el discurso de la supervivencia encierran la argumentación en una trampa discursiva en la que, al negarse los efectos de exclusión social por la afirmación de la necesidad y de la urgencia, se reafirman las mismas categorías definitorias que producen la exclusión.

Identificación al revés, que afecta los procesos de construcción de la identidad a través del funcionamiento de la negación (“no puedo quedarme”, “no tenía dinero”) que opera sobre los mecanismos de auto-referencia, produciendo una fijación de los sentidos de (auto-) afirmación de la identidad en la representación de un tiempo ya pasado.

11. *Eu era* operário de forno, trabalhava com caldeiras. *Somos camelôs*, estamos aqui *porque somos forçados*. (TV Cultura, declaraciones de un vendedor ambulante al reportero, agosto 1997, las cursivas son nuestras).
[*Yo era* obrero de hornos, trabajaba con calderas. *Somos “camelôs”*, estamos aquí, *porque somos forçados*].

Obsérvese en 11 la oposición entre la formulación explícita del locutor con el pronombre de primera persona singular (“eu”) cuando la predicación se sitúa temporalmente en el pasado, y la elipsis del pronombre (“ø somos”) cuando la predicación se sitúa en el presente; sobre todo, queremos llamar la atención para la sustitución pronominal de *eu* por *nós*, coincidiendo con el deslizamiento del tiempo verbal del pasado para el presente. Así, las formas de auto-referencia del locutor aparecen diluidas en un colectivo (“ø somos camelôs”), cuya definición sólo es producida deícticamente en relación con una localización espacial (“estamos aquí”) y justificada emergencialmente como efecto (paciente) de un poder (fuerza) exterior (“porque somos forçados”).

Discurso de la supervivencia que redefine a los ambulantes como padres y madres de familia, desempleados, necesitados de ganar el sustento propio y de los hijos. Contra-discurso (Pêcheux, 1982a) que corre paralelo justificando excepcionalmente por NECESIDAD lo que se excluye universalmente por DERECHO, colocando al sujeto frente a los embates de una discursividad que le destina “solidariamente” como espacio de identificación posiciones marginalizadas, provisorias, despreciativas:

12. Eles *precisam sobreviver*. A prefeitura deveria criar pontos onde no *incomodem ninguém*. (Irmã Lia, directora general del Hospital Sta. Catarina, revista VEJA SP, 3-9-97; las cursivas son nuestras).

[Ellos *necesitan sobrevivir*. La intendencia debería crear puntos donde no *molesten a nadie*].

En 12, vemos que al mismo tiempo que se refuerza la marginalidad (de la presencia) de los “camelôs” como sujetos urbanos, se reconoce su necesidad de supervivencia, lo que autoriza al locutor a ocupar una posición de condescendencia temporal, aunque no deje de reclamar sus prerrogativas sobre el espacio urbano: “(que) não incomodem ninguém”. Así, los sentidos de un *discurso sobre la solidaridad* (Mariani, 2001) se alían a las dos discursividades que trabajamos anteriormente (de la marginalidad y de la supervivencia), sustentando materialmente procesos de exclusión social.

En el tiempo de la solidaridad se muestra siempre un tiempo de urgencias sociales. Y muchas veces en función de este tiempo, las condiciones de existencia que propiciarán el surgimiento de aquellos “potenciales beneficiarios de la solidaridad” no son discutidas ni se discute un posible cambio de tales condiciones [...] En fin, la política de los sentidos para solidaridad que se instala en la lengua afirma de modo simultáneo tanto la inclusión de aquellos que practican este tipo de solidaridad como la exclusión de aquellos que histórica y sistemáticamente se encuentran fuera del sistema de los derechos humanos [Mariani, *op. cit.*:48-50].

De esta forma, tomados en la trampa discursiva configurada por los sentidos de la marginalidad y de la supervivencia, los “camelôs” son sobreinterpretados por las evidencias que los significan como residuo del par legalidad/ciudadanía, que es interpretado, por el funcionamiento de los

procesos de universalización que constituyen la forma-sujeto urbano (a partir de los efectos del juridismo y de lo urbanístico, que analizamos anteriormente) como el TODOS (*nosotras*) de la ciudad, del que quedan excluidos. Sin embargo...

Contradicción y procesos de subjetivación

Si la revuelta es contemporánea del lenguaje, es porque su propia posibilidad se sustenta en la existencia de una división del sujeto, inscrita en lo simbólico.⁵⁰

Como ya demostramos en los análisis realizados, las oscilaciones constitutivas del movimiento de la identidad se materializan en el *discurso de la supervivencia* a través del funcionamiento de la negación, de la organización textual de la temporalidad que opone pasado/presente y de la sustitución de las formas pronominales de primera persona del singular, dando lugar a los procesos de contra-identificación que afectan las formas de auto-referencia del sujeto del discurso, significando negativamente las identidades así constituidas. Es a partir de esta posición de sujeto que los procesos de identificación, a través de los cuales los “camelôs” se constituyen como sujetos urbanos, son trabajados por sentidos de marginalidad (exclusión) y/o supervivencia (condescendencia provisoria). En este sentido, consideramos que los procesos discursivos definidos por esta posición configuran una trampa discursiva que dificulta la circulación de un decir legítimo y socialmente avalado sobre la identidad de los “camelôs”, interfiriendo, así, en los procesos de (auto)reconocimiento del sujeto.

Sin embargo, se encuentran también en los textos analizados vestigios de procesos de identificación que trabajan la contradicción constitutiva de las identidades urbanas y que se materializan en las formulaciones a través de estructuras semántico-discursivas *divididas*⁵¹ que señalan la presencia de otra posición de sujeto a partir de la cual el sujeto del discurso (se) significa

⁵⁰ Michel Pêcheux (1975), *Semântica e discurso*, Campinas, UNICAMP, 1988, p. 302 (la traducción es nuestra).

⁵¹ Nos referimos específicamente al funcionamiento del *enunciado dividido* (Courtine, 1981); y de la *designación dividida* (Zoppi-Fontana, 1999), sobre los que volveremos más adelante.

positivamente a través de sentidos de afirmación/legitimación identitaria en relación con el espacio urbano. Son los trazos de la presencia de esta otra posición de sujeto y de los procesos identitarios que ella autoriza, que exploremos a continuación.

Para describirlos, observamos el funcionamiento de los enunciados en relación con los *múltiples registros de lo cotidiano no estabilizado* (Pêcheux, 1982), entendidos como formas de circulación del registro de lo ordinario del sentido, lo que implica:

Colocarse en posición de entender este discurso, la mayor parte de las veces silencioso, de la urgencia enredada con los mecanismos de la supervivencia [...] Se trata de ponerse en la escucha de las circulaciones cotidianas, tomadas en lo ordinario del sentido [*op. cit.*:48; la traducción es nuestra].

En su texto, Pêcheux (*op. cit.*) ya apuntaba para el resurgimiento del cuadro epistemológico de la complementariedad bio-social, constituido como una *ideología de lo cotidiano*, que identifica estos campos no estabilizados de circulación de lo ordinario del sentido, a un supuesto *discurso de la supervivencia* de orígenes psico-biológicas, recubriendo, de esta manera, la inscripción de lo político en el espacio de lo cotidiano. En oposición a esta reducción interpretativa, Pêcheux propone la noción de *múltiples registros de lo cotidiano no estabilizado*, que mobilizamos aquí para observar las diversas formas de inscripción de lo político en los espacios delimitados en el discurso social por el cruzamiento de lo público y de lo privado, de lo individual/universal/colectivo, en el embate de las discursividades que operando en las instancias de lo jurídico, de lo administrativo, de lo científico, de lo pedagógico, producen efectos de inclusión/exclusión sobre los procesos de identificación que constituyen el sujeto.

Pêcheux (1982) llamaba la atención para esta zona intermediaria de procesos discursivos que derivan de lo jurídico, de lo administrativo y de las convenciones de la vida cotidiana, cuya eficacia es *precisamente la posibilidad que ofrecen de jugar con las aparencias lógicas, para mejor "hacer pasar" los deslizamientos de sentido*, procesos que ya describimos cuidadosamente con el análisis del efecto de universalismo formal y de su funcionamiento en el discurso de la supervivencia.

De esta forma, deseamos mostrar los embates discursivos que modelan, en la lucha ideológica, la materia viva de las identidades urbanas, y para eso proponemos:

- a) Explorar el corpus para describir los momentos intermitentes en que otra posición de sujeto afecta los enunciados, produciendo desplazamientos en los procesos de identificación.
- b) A partir de esta descripción, analizar en esta otra posición la configuración de *lugares de enunciación* que posibiliten la circulación positiva, legítima y pública de otros sentidos sobre/en estos sujetos.

Observemos ahora las siguientes secuencias discursivas (las cursivas son nuestras):

13. Porque fiscal vem, prende, eles não podem, eles, não existe lei que eles possa pegar a mercadoria da sua mão, ele pode levar mercadoria exposta no chão, mas só que a coisa estão tão assim, jogada, uma confusão tão grande, que eles vão catando da mão de ambulante, ambulante vai passando com sacola, vão catando, estão batendo, estão pegando reforço de polícia, a polícia chega, vem enquadrando, não estão nem querendo saber o que está acontecendo e *é um trabalhador que está ali* (Directora del Sindicato de los Trabajadores de la Economía Informal, Campinas, 23-9-96).

[Porque el fiscal viene, aprehende, ellos no pueden, ellos, no existe ley para que ellos puedan agarrar la mercadería de su mano, él puede llevarse la mercadería expuesta en el piso, pero sólo que la cosa está tan así, largada, una confusión tan grande, que ellos van sacando de la mano de los ambulantes, los ambulantes van pasando con su bolsa, van sacando, están pegando, están llamando refuerzo de la policía, la policía llega, viene encuadrando, no quieren ni saber lo que está pasando y *es un trabajador que está allí*].

14. Tem que saber porque *está trabalhando na rua, porque está na rua/* eles não querem saber da realidade/ uma realidade dura/ (Director del Sindicato de los Trabajadores de la Economía Informal, Campinas, 23-9-96).

[Hay que saber por qué *se está trabajando en la calle, por qué se está en la calle/* ellos no quieren saber de la realidad/ una realidad dura].

15. Eu sempre digo que não se trata de 35 carroleiros; trata-se de 35 famílias que precisam sobreviver. *São 35 famílias que precisam sobreviver...* O sindicato respeita o direito de ir e vir, mas com tanto desemprego, respeita muito mais *o direito de sobreviver...* Nós temos que levar a sério *o direito de trabalho e de sobreviver* (directora del Sindicato de los Trabajadores de la Economía Informal, reportaje en el Jornal Regional de la EPTV, Campinas, 7-11-2001). [Yo siempre digo que no se trata de 35 “carroleiros”; se trata de 35 familias que necesitan sobrevivir. *Son 35 familias que necesitan sobrevivir...* El sindicato respeta el derecho de ir y venir, pero con tanto desempleo, respeta mucho más *el derecho de sobrevivir...* Nosotros tenemos que tomar en serio *el derecho de trabajo y de sobrevivir*].

16. Nós vamos tentar cumprir a lei, desde que seja *respeitado o direito de trabalho, de trabalho digno*. (Presidente de la SETEC, reportaje en el Jornal Regional de la EPTV, Campinas, 7-11-2001). [Nosotros vamos a tratar de cumplir la ley, siempre que sea *respeitado el derecho de trabajo, de trabajo digno*].

En este recorte destacamos el funcionamiento de las estructuras semántico-discursivas divididas:

- En 13: “e é um trabalhador que está aí” (enunciado dividido, según Courtine, 1981).
- En 15: “o direito de trabalho e de sobreviver” (designación dividida, según Zoppi-Fontana, 1999).

En estas formulaciones observamos, a través del funcionamiento sintáctico de la topicalización: es X QUE P y de la coordinación aditiva X y Y,⁵² el embate de dos posiciones de sujeto interpretando la identidad de los “camelôs”. En 13, el funcionamiento de la topicalización se opone a los sentidos de *marginalidad* presentes en la formulación (“a polícia chega, vem enquadrando”), reforzados por el funcionamiento de las negaciones (“não querem nem saber o que está acontecendo”) para afirmar la legitimidad de la presencia de los *ambulantes* en la calle. En este sentido, observamos un desplazamiento de los sentidos que cualifican esta presencia, que ya no apelan

⁵² Cf. Guilhaumou y Maldidier (1989), que presentan un análisis de estructuras coordinativas a partir de la palabra de orden *pan y libertad*.

al argumento de la supervivencia, sino que enfatizan, a través de la designación, el trabajo como predicación que define esta identidad (“é é um trabalhador que está ai”). Por otro lado, en 15, observamos, en el funcionamiento de la designación dividida, la presencia de dos posiciones de sujeto significando contradictoriamente la identidad de los “camelôs”; en este caso, es la coordinación que materializa en la formulación este embate discursivo: “o direito de trabalho e de sobreviver”. Otro indicio del desplazamiento de sentidos presente en los enunciados lo encontramos en la modalidad FACTUAL (“é um trabalhador que está ai; porque está trabalhando na rua”) de las formulaciones 13 y 15, que se opone a las modalidades DEÓNTICA y de POSIBILIDAD que caracterizan los enunciados afectados por el *discurso de la supervivencia*. En 16 es el funcionamiento de la determinación que señala el desplazamiento de los sentidos para otra posición de sujeto a partir de la cual la identidad de los “camelôs” se define por los sentidos de trabajo, reafirmado por la repetición y calificado como “digno”.

Vemos, entonces, que es a través de la afirmación del *trabajo*, no sólo como derecho abstracto, sino también como práctica concreta que constituye una modalidad de comercio, reconfigurando las prácticas de ocupación y uso del espacio urbano, que los procesos de identificación de los “camelôs” se redefinen a partir de una posición que hace posible un discurso de legitimación y afirmación de la identidad. Así, observamos en 15 y 16 el movimiento del sujeto del discurso, en su desplazamiento de un discurso de la supervivencia y de la marginalización para un discurso de legitimación y afirmación de la identidad. Sin embargo, este movimiento sufre, aun, las oscilaciones e interferencias producidas por el embate de las dos posiciones que afectan contradictoriamente al sujeto, lo que da lugar a la aparición de enunciados y designaciones divididos en las formulaciones.

Discurso social, medios y legitimación

AGLOMERACIÓN-PUEBLO: 1. Sujeto público, no identificado. 2. Multitud (cantidad) que debe ser evitada, porque capaz de manifestaciones (movimiento de opinión), imposible de ser metafórica por los especialistas del espacio. 3. Gente común (no rara).⁵³

Para finalizar nuestro recorrido de análisis, que tiene por objetivo describir el movimiento del sujeto por los diversos procesos de identificación que constituyen las identidades urbanas, daremos visibilidad ahora a los efectos de pequeños pero significativos gestos⁵⁴ que, interviniendo en el real de la ciudad, modifican las *condiciones de enunciability* y de interpretación de lo urbano. Gestos de intervención urbana que trabajan las opacidades de los discursos dominantes, haciendo visible el régimen de lo político⁵⁵ que atraviesa el discurso social significando todos sus espacios. Y así, por la *politización de los sentidos de lo cotidiano*, interfieren en las instancias de legitimación y circulación del decir, configurando nuevos lugares de enunciación:

17. A gente faz e segura. Aí vem pauleira. A gente apanha. Não adianta querer negociar com o poder público, demora muito. *Se a gente não dá o grito de guerra, não ouve* (entrevista con uno de los directores del Sindicato de los Trabajadores de la Economía Informal, set. 96).

[Nosotros lo hacemos y lo aseguramos. Ahí viene palo. Cobramos. No sirve de nada querer negociar con el poder público, se tarda mucho. *Si no damos el grito de guerra, no escucha*].

En otros trabajos utilizamos la noción de *lugar de enunciación*⁵⁶ para describir los efectos de la instancia enunciativa en la relación del decir con su

⁵³ Entrada lexicográfica escrita por Eni Orlandi para la ENDICI (Enciclopédia Discursiva de Cidade) <http://www.labeurb.unicamp.br/endici>; la traducción es nuestra.

⁵⁴ Entendemos *gesto* en el sentido definido por Orlandi (1996; 2001): como acto simbólico que interviene en lo real del sentido, i.e., como *gesto de interpretación*.

⁵⁵ Siguiendo a Orlandi (1996:21), entendemos lo político como el hecho de que el sentido es siempre dividido y tiene una dirección que se especifica en la historia, por el mecanismo ideológico de su constitución.

⁵⁶ Zoppi-Fontana (1997; 2001a; 2002). Cf. también García-Negróni y Zoppi-Fontana (1992); Ferrari (2001); Zattar (2000).

circulación en la sociedad, especialmente en lo que toca a los efectos de legitimación y hegemonía de ese decir en el conjunto de las prácticas discursivas. En trabajos anteriores⁵⁷ focalizamos el estudio de prácticas discursivas definidas por procesos de identificación, a partir de los cuales el sujeto del discurso se constituye en su concreta función de enunciador afectado por una descalificación, una deslegitimación e, incluso, una interdicción de su decir. Posiciones de sujeto que se caracterizan por un vaciamiento/silenciamiento de la función enunciativa que afecta tanto los procesos de constitución del sujeto como los efectos de sentido de los enunciados allí producidos, cuyas formulaciones sufren restricciones de circulación.

En este artículo, al contrario, exploramos procesos de producción histórico-discursiva de un lugar de enunciación, observando el acontecimiento de un gesto específico de intervención urbana, que reconfiguró los procesos discursivos a partir de los cuales son trabajadas las identidades en relación con la ciudad, específicamente la de los “camelôs”. Se trata de la instalación de una cobertura de estructura metálica y techo de PVC, cubriendo aproximadamente 200 metros de una calle central de Campinas. Esta cobertura fue instalada por iniciativa del Sindicato de los Trabajadores de la Economía Informal en un local donde ya existían bancas de “camelôs” registradas y autorizadas en título precario e intransferible por la Intendencia. Este acontecimiento histórico produce una agitación en las redes de filiación de los sentidos, dando lugar a reacomodos en las relaciones entre los enunciados, configurando nuevas composiciones en los procesos de identificación. En este sentido, consideramos el conjunto de enunciados que interpretan este evento como acontecimiento discursivo (Pêcheux, 1983), i. e., como reestructuración de la memoria discursiva y de las relaciones de sentido que ella posibilita.

Proponemos considerar este acontecimiento discursivo y principalmente el gesto material (la instalación de la cobertura) que lo ocasionó, como el espacio simbólico a partir del cual un decir legítimo sobre/de los “camelôs” pudo ser realizado y circular en el discurso social disputando el dominio por la interpretación del espacio urbano.

18. Ambulantes criam o “*camelô shopping*”. Trabalhadores informais instalam cobertura na Rua Álvarez Machado, que abriga 84 barracas;

⁵⁷ Cf. Zoppi-Fontana, M. (2000; 2001b).

polêmica com lojistas e SETEC e confronto com a GM (*Correio Popular*, 17-10-2000, CIDADES, p. 4, titular; las cursivas son nuestras).

[Ambulantes cream el “*camelô shopping*”. Trabajadores informales instalan cobertura en la Rua Álvarez Machado, que alberga 84 bancas; polémica con comerciantes y la SETEC y confrontación con la GM (Guardia Municipal)].

19. Nós tentamos sim. Levamos a maquete ao Dr. Celso Corrêia, diz que ia avaliar mas depois não deu retorno e a gente sabe. Não só nós, mas toda a categoria, a gente vê o caso dos perueios, *tudo tem que ter uma manifestação, alguma coisa para o pessoal acordar; se não ia estar esquecido, nós íamos continuar com aquela falta de segurança, nós íamos continuar da maneira que nós estávamos* (directora del Sindicato de los Trabajadores de la Economía Informal. EPTV, Jornal Regional, entrevista televisada, octubre 2000).

[Nosotros intentamos sí. Le llevamos la maqueta al doctor Celso Corrêia, que dijo que iba a evaluar, pero después no dio retorno y uno ya sabe. No sólo nosotros, sino toda la categoría, uno ve el caso de los perueios,⁵⁸ *para todo hay que tener una manifestación, algo para que la gente despierte, si no iba a estar todo olvidado, nosotros íbamos a continuar con aquella falta de seguridad, nosotros íbamos a continuar de la misma manera que estábamos*].

Obsérvese en 18 y 20 (abajo) el funcionamiento de los procesos de designación del local de trabajo de los camelôs. Llama la atención el desplazamiento de sentidos que se evidencia si los comparamos con las designaciones divididas que analizamos en el inicio de este texto. La nueva designación “*camelô shopping*” no presenta restricciones o modalizaciones de su campo referencial (como las que vimos en A, “un camelódromo para los ambulantes que funcionaría como un tipo de *shopping*”). Por otro lado, el orden de los constituyentes del sintagma nominal “*camelô shopping*” invierte de forma tal las relaciones internas entre los núcleos nominales, que lleva a presentar (jugando en el equívoco de la superposición de la sintaxis del portugués y del inglés) el nombre “*camelô*” como eje del sintagma, y desplazando la interpretación de los sentidos de finalidad/destinación (*shopping* para “*camelôs*”) hacia una interpretación más próxima al funcionamiento de los nombres propios (crean el “*camelô shopping*”), i.e., como procedimiento de individuación de un local específico y único del

⁵⁸ “Perueiro” es el dueño/chofer de vans o combis que realizan transporte público irregular.

tejido urbano. Obsérvese que 18 estabiliza, por el efecto de pre-construido (Henry, 1977) que afecta las formulaciones del reportero, la designación cuyo proceso de construcción observamos en 20:

20. Nesse trecho é possível encontrar de tudo um pouco. Desde miudezas para o lar, como pés de geladeira até brinquedos eletrônicos que fazem sucesso entre a criançada. “*É mesmo um camelô shopping*”, define Maria José Salles, presidente do Sindicato dos Trabalhadores da Economia Informal de Campinas. “Zezé”, como é mais conhecida não esconde o seu entusiasmo com a obra. “*Podemos padronizar esse visual em outros pontos de venda*, como a continuação da própria Álvarez Machado e o Terminal Central”, planeja (diário *Correio Popular*, 18-10-2000, CIDADES, p. 3; las cursivas son nuestras). [En este trecho es posible encontrar de todo un poco. Desde minucias para el hogar, como pies para la heladera, hasta juguetes electrónicos que hacen suceso entre la chiquillería. “*Es realmente un camelô shopping*”, define María José Salles, presidente del Sindicato de los Trabajadores de la Economía Informal de Campinas. “Zezé”, como es más conocida, no esconde su entusiasmo con la obra. “*Podemos padronizar este visual en otros puntos de venta*, como la continuación de la propia calle Álvarez Machado y la Terminal Central”, planifica].

Nótese la modalidad afirmativa y enfática de las formulaciones de la directora del Sindicato (“*É mesmo un camelô shopping*”), que opera para la estabilización de esos sentidos ya desplazados, sedimentando los efectos de ruptura del acontecimiento discursivo a través de una enunciación con fuerza de constatación; proyectando, así, nuevas composiciones de sentidos para significar las identidades en otras discursividades que no son las de la marginalización y de la supervivencia. Lo que nos interesa apuntar es que estos sentidos, y las nuevas imágenes producidas, ganan visibilidad y legitimación en el discurso social al ser formulados de una instancia enunciativa (auto)reconocida como *lugar propio*,⁵⁹ transformando, de esta forma, el estatuto jurídico y, sobre todo, político del locutor. En este sentido, consideramos este acontecimiento, y la reconfiguración física y simbólica

⁵⁹ Cf. Orlandi (1987), quien trabaja la noción de lugar propio en relación con el modo de representación de la voz en el discurso religioso. En Zoppi-Fontana (1997) movilizamos esta noción para analizar los modos de representación/mediación de la voz en el discurso político de la transición democrática.

del espacio público urbano que él provoca, como emergencia de un *lugar de enunciación* que propicia la enunciación positiva de la identidad de los camelôs. Trabajamos, así, con la circulación del decir en la sociedad de forma integrada al propio proceso de constitución de la subjetividad y a los procesos de designación que le sirven de soporte material.

Llegamos, en fin, al término de nuestro recorrido, que transitó por las redes de formulaciones en que las identidades urbanas encuentran su cuna y refugio; acompañamos el movimiento oscilante e intermitente del sujeto del discurso por trayectos de embates y divisiones; testimoniamos los silencios y los gritos de estas subjetividades tomadas por las mallas de la lengua y de la historia, sus tanteos tímidos y sus gestos precisos para significar(se) en el espacio excesivo de las evidencias ideológicas. Y entonces...

Compadre, y calle
 Es ningún lugar
 O tiene sitiante?
*Sólo si sin embargo.*⁶⁰

⁶⁰ Estamos parafraseando los versos del poema “Desarticulados para viola de cocho”, en *Gramática expositiva do chão*, de Manoel de Barros (1999), cuya redacción original es: “Cumpadre, y longe/ é lugar nenhum/ ou tem sitiante? / Só se porém”.

Bibliografia

- Amaral, M. Virginia Borges (1999), "A (des)razão do mercado: efeitos de mudança no discurso da Qualidade Total", tesis de doctorado en lingüística, Maceió, UFAL.
- Angenot, Marc (1984), "Le discours social: problématique d'ensemble", en *Cahiers de recherche sociologique. Le discours social et ses usages*, vol. 2, núm. 1, abril.
- Authier-Revuz, Jacqueline (1982), "Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours", *DRLAV*, núm. 26, pp. 91-151.
- (1998), *Palavras Incertas*, Ed. da Unicamp, Campinas.
- Benveniste, Émile (1988), *Problemas de Lingüística General*, M. G. Novak y M. L. Neri (trad.), Pontes, Campinas.
- Borges, Águeda A. da Cruz (2000), *Nas veias do jornal: a terra> Os sentidos sobre a Carta Pastoral de dom Pedro casaldáliga na imprensa (1971)*, Dissertação de Mestrado em Lingüística, Instituto de Estudos da Linguagem/Unicamp, Campinas.
- Courtine, Jean-Jacques (1981), "Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours; à propos du discours communiste adressé aux chrétiens", en *Langages*, núm. 62, pp. 9-127.
- (1982), "Définitions d'orientations théoriques et construction de procédures en analyse du discours", en *Philosophiques*, vol. 9, núm. 2, pp. 239-264.
- (1986), "Chroniques de l'oubli ordinaire", *Sediments*, núm. 1, Montreal.
- Dias, Luiz F. (1995), *Os sentidos do idioma nacional*, Pontes, Campinas.
- Ducrot, Oswald (1987), *O dizer e o dito*, Campinas, Pontes. (1ª ed. 1984.)
- Ferrari, Ana J. (2001), *A voz do dono*, Dissertação de Mestrado em Lingüística, Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem/Unicamp.
- Ferreira, Lucimar L. (2000), *O índio Umutina no Discurso do contato: silenciamento e resistência*, Dissertação de Mestrado em Lingüística, Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem/Unicamp.
- Foucault, Michel (1987), *A Arqueologia do Saber*, Luiz Baeta Neves (trad.), Rio de Janeiro, Forense/Universitária, 1969.
- (1996), *A ordem do Discurso*, São Paulo, Edições Loyola.
- Fuchs, C. y M. Pêcheux (1990), "A propósito da Análise Automática do Discurso: Atualização e Perspectivas", Péricles Cunha (trad.), F. Gadet y T. Hak (eds.), *Por uma Análise Automática do Discurso. Uma Introdução à Obra de Michel Pêcheux*, Campinas, Editora da Unicamp.
- Garcoa Negroni, M. M. y M. Zoppi Fontana (1992), *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Grigoletto, Marisa (2002), *A resistência das palavras. Discurso e colonização britânica na Índia*, Ed. da Unicamp, Campinas.

- Guilhaumou, Jacques (1989), *La langue politique et la Révolution Française. De l'événement à la raison linguistique*, Méridiens Klincksieck, Paris.
- y D. Mالدیدیر (1989), *Da Enunciação ao Acontecimento Discursivo em Análise do Discurso*, Freda Indursky (trad.), en E. Guimarães (ed.), *História e Sentido na Linguagem*, Pontes, Campinas.
- Guilhaumou, J., D. Mالدیدیر y R. Robin (1994), *Discours et archive. Experimentations em analyse du discours*, Mardaga, Paris.
- Guimarães, Eduardo R. J. (1987), *Texto e argumentação. Um estudo de conjunções do português*, Pontes, Campinas.
- (1995), *Os limites dos sentidos*, Pontes, Campinas.
- (2002), *Semântica do Acontecimento*, Pontes, Campinas.
- Guimarães, E. y E. Orlandi (1988), “Unidade e Dispersão: uma Questão do Texto e do Sujeito”, en Eni Orlandi, *Discurso e Leitura*, São Paulo, Cortez/Campinas, Editora Unicamp.
- Haroche, Claudine (1992), *Fazer Dizer, Querer Dizer*, Eni P. de Orlandi, São Paulo, Hucitec.
- Henry, Paul (1992), *A Ferramenta Imperfeita. Língua, Sujeito, Discurso*, M. Fausta Pereira de Castro (trad.), Campinas, Editora da Unicamp.
- (1990), “Os Fundamentos Teóricos da ‘Análise Automática do Discurso’ de Michel Pêcheux (1969)”, Bethânia S. Mariani, en F. Gadet y T. Hak (orgs.) *Por uma Análise Automática do Discurso. Uma Introdução à Obra de Michel Pêcheux*, Campinas, Editora da Unicamp.
- Karim, Taisir M. (2000), *Designação e instabilidade do sentido. “Israel” e “Palestina” na Folha de São Paulo*, Dissertação de Mestrado em Linguística, Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem/Unicamp.
- Lagazzi-Rodrigues, Suzy (1988), *O desafio de dizer não*, Campinas, Pontes.
- Maingueneau, Dominique (1989), *Novas Tendências em Análise do Discurso*, Freda Indursky (trad.), Campinas, Pontes.
- Mالدیدیر, Denise (1990), “(Re)lire Michel Pêcheux aujourd’hui”, en *L'inquietude du discours*, Paris, Éditions des Cendres.
- Mariani, Bethânia S. C. (1998), *O PCB e a imprensa. Os comunistas no imaginário dos jornais 192-1989*, Rio de Janeiro, Editora Revan/ Campinas, Editora da Unicamp.
- (2001), “Questões sobre a solidariedade”, en Eni Orlandi (ed.) *Cidade Atravessada*, Campinas, Pontes.
- Mazière, Francine (1989), “O enunciado definidor: discurso e sintaxe”, en E. Guimarães (ed.), *História e sentido na linguagem*, Campinas, Pontes.
- Milan-Ramos, J. Guillermo (2001), *A impostura da letra: escrita e subjetivação na transição dos assujeitamentos*, Dissertação de Mestrado em Linguística, Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem/Unicamp.

- Mondada, Lorenza (1994), *Verbalisation de l'espace et fabrication du savoir*, Laussane, Université de Laussane/Fac. des Lettres.
- Orlandi, Eni P. de (1983), "A incompletude do sujeito", en Orlandi *et al.*, *Sujeito e texto*, São Paulo, EDUC, série Cadernos PUC, pp. 9-16.
- (1984), "Segmentar ou Recortar?", en *Série Estudos 10*, Uberaba, Faculdade Integrada de Uberaba, pp. 9-26.
- (1987), "O discurso religioso", en *A linguagem e seu funcionamento. As formas do discurso*, São Paulo, Cortez, pp. 239-262.
- (1990), *Terra à Vista. Discurso do confronto: Velho e Novo Mundo*, São Paulo/Campinas, Cortez/Unicamp.
- (1992), *As formas do Silêncio. No movimento dos Sentidos*, Campinas, Editora da Unicamp.
- (1996), *Interpretação: autoria, leitura, efeitos do trabalho simbólico*, Petrópolis, Vozes.
- (1999), *Análise do Discurso: princípios e procedimentos*, Campinas, Pontes.
- (2001), *Discurso e Texto. Formulação e circulação dos sentidos*, Campinas, Pontes.
- Orlandi, Eni P. de (org) (1993), *Discurso Fundador. A Formação do País e a Construção da Identidade Nacional*, Campinas, Pontes.
- (org.) (2001), *Cidade atravessada. Os sentidos públicos no espaço urbano*, Campinas, Pontes.
- Payer, Maria (1993), *Educação Popular e Linguagem. Reprodução, confrontos e deslocamentos de sentidos*, Campinas, Ed. da Unicamp.
- (1999), "Memória da língua. Imigração e nacionalidade", tesis de doctorado, Instituto de Estudos da Linguagem, Unicamp.
- Pêcheux, Michel (1990), *Análise Automática do Discurso*, Eni P. de Orlandi (trad.), en F. Gadet y T. Hak (orgs.), *Por uma Análise Automática do Discurso. Uma Introdução à Obra de Michel Pêcheux*, Campinas, Editora da Unicamp.
- (1988), *Semântica e Discurso. Uma Crítica à Afirmação do "bvio"*, Eni P. de Orlandi *et al.* (trad.), Campinas, Editora da Unicamp.
- (1991), "Delimitações, Inversões, Deslocamentos". José H. Nunes (trad.), en *Cadernos de Estudos Lingüísticos 19*, Campinas, Departamento de Lingüística, IEL/Unicamp, pp. 7-24.
- (1994), "Ler o arquivo hoje", en Eni Orlandi (org.), *Gestos de Leitura: da história no discurso*, Campinas, Editora da Unicamp, pp. 55-67.
- (1990), *O discurso: Estrutura ou Acontecimento*, Eni P. de Orlandi (trad.), Campinas, Pontes.
- (1990), "Lecture et mémoire: project de recherche", en *L'inquietude du discours*, Paris, Ed. des Cendres.

- Pecheux, M. *et al.* (1981), “La frontière absente (un bilan)”, en *Matérialités discursives*, Lille, Presses Universitaires de Lille.
- Pinto, Gislaire Ferreira (2003), *A Duloren faz arte*, Dissertação de Mestrado em Lingüística, Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem/Unicamp.
- Rancière, Jacques (1996), *O descentendimento. Política e Filosofia*, Ângela Leite Lopes (trad.), São Paulo, Editora 34.
- Serrana, Silvana (1993), *A linguagem na pesquisa socio-cultural. Um estudo da repetição na discursividade*, Campinas, Editora da Unicamp.
- Silva, Vera Martins e (2000), *Um lugar de visibilidade do sujeito deficiente mental*, Dissertação de Mestrado em Lingüística, Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem/Unicamp.
- Zattar, Neuzo (2000), *Os sentidos da liberdade dos escravos na constituição do sujeito da enunciação sustentada pelo instrumento da alforria*, Dissertação de Mestrado em Lingüística, Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem/Unicamp.
- Zoppi-Fontana, Mônica (1997), *Cidadãos modernos. Discurso e representação política*, Campinas, Editora da Unicamp.
- (1998), “Cidade e discurso: paradoxos do real, do imaginário, do virtual”, en *RUA-Revista do Núcleo de Desenvolvimento da Criatividade*, núm. 4, p. 39-54. Campinas, NIDECRI.
- (1999a), “Ordem jurídica, ordem política e a (des)ordem nas ruas”, en *Discurso y Sociedad, 1*, Madrid, Gedisa, pp. 105-122.
- (1999b), “É o nome que faz fronteira”, en F. Indursky (org), *O Múltiplo território da Análise do Discurso*, Porto Alegre, Sagra-Luzzatto, pp. 202-215.
- (1999b), “Leitura, silêncio, memória. Leituras urbanas e práticas de exclusão”, en J. Leffa y A. Ernst Pereira (1999), *O ensino da leitura e produção textual: alternativas de renovação*, Pelotas, EDUCAT, pp. 51-68.
- (1999d), “Um estranho no ninho: entre o jurídico e o político, o espaço público urbano”, en *RUA-Revista do Núcleo de Desenvolvimento da Criatividade*, número especial, Campinas, NUDECRI, pp. 53-65.
- (2001a), “Lugares de enunciação e discurso” en *Boletim da ABRALIN: II Congresso Internacional da Abralín; Fortaleza*, 13ª, 16 de março de 2001, Número 26 especial, Fortaleza, Imprensa Unversitária/UFC (publicado 2003), pp.199-200.
- (2001b), “O discurso e seus diferentes aspectos”, Mesa redonda no *Seminário de pesquisa “Perfilando políticas e projetos”*, Programa de Pós-graduação em Lingüística e Língua Portuguesa, Faculdade de Ciências e Letras, UNESP/Araraquara, novembro.
- (2002), “Lugares de enunciação e discurso”, en *Leitura-Análise do Discurso. Revista do Programa de Pós-graduação em Letras e Lingüística*, núm. 23, enero-junio 1999, Maceió, EDUFAL, pp. 15-24.